

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales -

Universidad Nacional de Jujuy

“La ganadería de tipo trashumante en contextos periurbanos:

Alto Padilla como caso de estudio”



Klee, P. (1929) *Camino principal y caminos secundarios*

Tesista: Damián Soto

Director: Lic. Sebastián Matías Peralta

Dedicatoria

Dedico esta tesis a mi mamá. Gracias por confiar incondicionalmente en mí.

Agradecimientos

Vaya en primer lugar mi agradecimiento a todas las personas que día a día sostienen y hacen posible la educación pública, gratuita y de calidad en todo el país. En particular quiero agradecer a las autoridades, docentes, no docentes y estudiantes de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, comunidad de la cual formo parte orgullosamente. Quiero agradecer también a mi director de tesis, el licenciado Sebastián Matías Peralta, por el acompañamiento y la seguridad que me brindó durante todo el proceso de elaboración de esta tesis. A los y las integrantes del Laboratorio de Derechos Humanos y Procesos Sociales de Jujuy (LIDEPROJ): al doctor Juan Pablo Ferreiro, al doctor Federico Fernández y la doctora María Amalia Zaburlín. También a mis compañeros y compañeras: Paula Quiroga, Guillermo Herrera Dimetropolis, Luciana Natacha Galván Lunad, Saúl Ernesto Tejerina, Aimé Oyharzabal, y a todas las personas con quienes compartí esta enriquecedora experiencia de trabajo dentro del laboratorio. Quiero agradecer también a la familia Burgos, especialmente a mi amigo del alma Daniel. A mis amadas Josefina y Lupe, por darme la cuota de amor que hace falta para cumplir cualquier objetivo. Finalmente quiero agradecer a todas las personas de la zona urbano-rural de Alto Padilla, quienes me brindaron su tiempo y posibilitaron la realización de esta tesis.

Índice

Capítulo 1: Introducción	pág. 1
1. 1. Justificación.....	pág. 2
1. 2. Objetivos.....	pág. 3
1. 3. Antecedentes.....	pág. 4
1. 4. Estructura de la Tesis.....	pág. 6
Capítulo 2: Herramientas teóricas para el análisis de la ganadería trashumante en contextos periurbanos	pág. 9
2. 1. La ganadería trashumante.....	pág. 9
2. 2. Periurbanización, rururbanización y gentrificación.....	pág. 12
2. 3. Espacio, territorio y lugar.....	pág. 13
Capítulo 3: Encuadre metodológico y técnicas de investigación	pág. 19
3. 1. La etnografía.....	pág. 19
3. 2. Observación participante.....	pág. 20
3. 3. Entrevista etnográfica e historia de vida.....	pág. 21
3. 4. Cartografía social o participativa.....	pág. 22
3. 5. Análisis de datos.....	pág. 23
Capítulo 4: Definiendo el área periurbana de Alto Padilla	pág. 24
4. 1. Delimitación del área periurbana.....	pág. 24

4. 2. La infraestructura estatal.....	pág. 28
4. 3. Desarrollos inmobiliarios privados.....	pág. 31
Capítulo 5: Los “pastajeros” de Alto Padilla.....	pág. 33
5. 1. Características socio-económicas.....	pág. 33
5. 2. Uso social y productivo del espacio.....	pág. 35
5. 3. Propiedad y tenencia de la tierra.....	pág. 41
Capítulo 6: La ganadería trashumante y el contexto periurbano.....	pág. 45
6. 1. Los circuitos trashumantes.....	pág. 45
6. 2. Las lógicas espaciales trashumantes.....	pág. 47
6. 3. Las lógicas espaciales urbanas.....	pág. 48
6. 4. Aspectos complementarios y contradictorios.....	pág. 50
Conclusión.....	pág. 53
Reflexiones sobre el proceso de elaboración de esta tesis.....	pág. 59
Referencias.....	pág. 65

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo principal abordar el problema de la persistencia de una población con rasgos campesinos, que practica una forma de ganadería de tipo trashumante en un contexto periurbano de la ciudad de San Salvador de Jujuy. A partir de un trabajo de campo basado en las técnicas que provee la etnografía en tanto encuadre metodológico, se propone analizar la población ganadera de la zona conocida como Alto Padilla, ubicada en el extremo noroccidental de la ciudad. Para ello se recurre a los desarrollos teóricos que tratan sobre la actividad trashumante y los contextos periurbanos (o rururbanos); así como también a las elaboraciones teóricas en torno a las nociones de espacio, territorio y lugar. Siguiendo este enfoque, los resultados de este trabajo presentan las características socio-económicas de esta población, para centrarse luego en un análisis sobre el uso social y productivo que la misma hace del territorio. Finalmente a modo de conclusión se busca dar cuenta de la dinámica y las características que asume esta actividad en el contexto periurbano, y se sugieren otras líneas de trabajo posibles que surgen a partir del proceso de investigación.

Capítulo 1:

Introducción

Los estudios sobre los denominados espacios periurbanos ocupan un lugar importante en la agenda de distintas universidades y centros de investigación, no solo por el interés que despiertan los procesos económicos, sociales, culturales y ambientales que ocurren en estas zonas de transición; sino también porque las interacciones entre lo urbano y lo rural que se dan en el periurbano, se caracterizan por la presencia de distintos actores que establecen vínculos en lo productivo, en lo social y en la gestión política del patrimonio territorial de estas zonas (Ávila Sánchez, 2016).

Enmarcado en este tipo de trabajos, el interés de la presente investigación es contribuir al conocimiento de las áreas periféricas de la ciudad de San Salvador de Jujuy, tomando como estudio de caso la franja urbano-rural que se extiende sobre el borde noroccidental de esta ciudad, denominada aquí como el área periurbana de Alto Padilla. En tanto ciudad intermedia, la ciudad de San Salvador de Jujuy ha seguido un patrón de crecimiento caracterizado por la fragmentación social, proceso que se agudizó como consecuencia de la implementación de las políticas neoliberales durante la década del 90 (Bergesio y Golovanevsky, 2014).

Las características que asumió la expansión urbana de la ciudad de San Salvador de Jujuy, tuvo un impacto en las áreas rurales próximas, las cuales fueron incorporadas al ejido urbano sin mediar planificación, conformándose como nuevas áreas de contacto o transición en las que coexisten actividades y poblaciones tanto urbanas como rurales (Entrena Durán, 2005; Ávila Sánchez, 2009). Entre las actividades propias del mundo rural que perviven en estos espacios, destaca la práctica de una forma de ganadería con características trashumantes, la cual además de tener una importancia

económica, constituye una actividad con una gran carga cultural y simbólica para la población que la desarrolla, en tanto implica un modo de vida particular (Abeledo, 2014).

1. 1. Justificación

El análisis de los distintos procesos sociales que se establecen en estas zonas de contacto urbano-rural resulta de importancia, no solo en función de comprender la dinámica que entre la ciudad y el campo en términos económicos, sino también para aproximarse a al conocimiento de las transformaciones sociales y culturales que afectan la población de estas zonas. En ese sentido, el estudio de la forma que asume la persistencia campesina en estas áreas periféricas constituye un problema fundamental a la hora de reflexionar en torno a los vínculos que se establecen entre las áreas urbanas y rurales.

En el caso del área periurbana de Alto Padilla, la pervivencia de la ganadería de tipo trashumante como práctica económica y cultural de los habitantes de esta zona adyacente a la ciudad de San Salvador de Jujuy, plantea un problema en torno al uso del espacio y las territorialidades que allí se construyen. Tanto la movilidad de los pobladores y animales característica de la actividad trashumante, como la forma que asume el propio proceso de urbanización, plantean un tema de interés para ser abordado desde una perspectiva situada dentro del llamado “giro espacial” de las Ciencias Sociales.

Finalmente, es importante señalar que el conocimiento producido en torno a este tipo de espacios y las personas que los habitan, permite abrir una discusión sobre las consecuencias de las transformaciones vinculadas al desarrollo urbano. En ese sentido, destacar la existencia de poblaciones con concepciones no-hegemónicas del territorio,

contribuye a visibilizar los problemas que afrontan estas poblaciones, problemas que requieren una solución en términos prácticos, a partir de la intervención estatal y el desarrollo de políticas públicas específicas que apunten a poner en valor el patrimonio material e inmaterial de estos territorios.

1. 2. Objetivos

El objetivo principal de la presente investigación es dar cuenta de la pervivencia de una población con rasgos campesinos que habita el área periurbana de Alto Padilla, ubicada en el extremo noroccidental de la ciudad de San Salvador de Jujuy. Esta población practica una forma de ganadería extensiva con características trashumantes, lo que implica un uso social y productivo particular de este espacio que en la actualidad se halla expuesto a la presión urbana.

Objetivos particulares

Al mismo tiempo, y estrechamente vinculado con lo anterior, se plantean una serie de objetivos derivados que pretenden complementar y ampliar el alcance del objetivo principal y que comprenden:

- 1) Delimitar y caracterizar la franja urbano-rural de Alto Padilla e identificar los principales procesos de avance urbano que actúan sobre la misma.
- 2) Caracterizar la población de tradición rural que habita el área de interés para este trabajo, y describir el uso social y productivo que realizan del espacio.
- 3) Identificar los circuitos y las lógicas espaciales trashumantes a partir de la elaboración de mapas con participación de los actores locales.

4) Analizar el impacto del avance de la urbanización en la práctica de la ganadería trashumante.

1. 3. Antecedentes

La mayoría de los estudios urbanos en Argentina han puesto énfasis en las grandes ciudades, generando un sesgo netamente metropolitano en los estudios socio-culturales de la urbanización y dejando casi completamente descuidado el estudio de los núcleos urbanos menores (Jerez, 2006). Esta afirmación resulta válida también para el estudio de los procesos sociales acontecidos en las áreas periurbanas. Mientras que las áreas periurbanas del Área Metropolitanas de Buenos Aires (Formiga, 2010; Pizarro, 2010; Alegre, 2016) y las principales ciudades industrializadas de esta provincia (Ferraro, Zulaica y Echechuri, 2013; Urriza, 2018), han sido ampliamente estudiadas; en otra regiones del país como el NOA (Noroeste Argentino), las áreas periurbanas de las ciudades no han recibido la misma atención.

En la provincia de Jujuy el interés por los procesos urbanos surge tardíamente en relación a otros temas. Jerez (2006) señala que hasta mediados de 1980 la gran mayoría de los estudios socio-culturales se concentraron en analizar los procesos de las llamadas “tierras altas” de la provincia (compuestas por la Puna y la Quebrada de Humahuaca), dejando de lado el análisis de los procesos ocurridos en las “tierras bajas”, donde paradójicamente se encuentran las ciudades más importantes y con mayor número de habitantes. Con la implementación de las políticas neoliberales durante la década de 1990 se generaron profundas transformaciones en el entramado urbano de la provincia de Jujuy (Bergesio y Golovanevsky, 2014), lo que promovió un renovado interés por la temática.

Entre los estudios de caso en la provincia podemos mencionar el trabajo de Bergesio y Golovanevsky (2014), quienes analizan el proceso de urbanización del barrio de Alto Comedero en la ciudad de San Salvador de Jujuy a partir de las consecuencias generadas por la implementación de las políticas neoliberales en 1990. Por su parte Jerez (2006) aborda la construcción de la periferia urbana en la ciudad de San Pedro de Jujuy y su vinculación con el ingenio azucarero La Esperanza. Sin embargo las publicaciones relacionadas más específicamente con el espacio periurbano resultan escasas. El trabajo que guarda más similitudes con el área de estudio propuesta para esta investigación es la tesis de licenciatura de Nieto (1998), que trata el tema de las relocalizaciones rurales en el periurbano de la localidad de Guerrero, brindando también información sobre otras zonas próximas al área de estudio propuesta para este trabajo.

En el caso de la ganadería trashumante Bendini, Tsakoumagkos y Nogues (2005), sostienen que esta actividad constituye una forma productiva particular del clima mediterráneo frío que se presenta en diversas zonas cordilleranas del país, y señalan que el fenómeno tiene su máxima expresión en la zona del noroeste de la Patagonia. Como correlato encontramos en la región patagónica una amplia producción académica sobre el tema de la trashumancia. El fenómeno ha sido analizado en profundidad en diferentes publicaciones como las de Bendini, Tsakoumagkos y Nogues (2005), Bendini y Steimbregger (2010, 2013) por mencionar algunos de los trabajos más relevantes. También en esta región la trashumancia ha sido analizada a la luz de los procesos de urbanización (Easdale, Aguiar y Paz; 2018).

En el contexto de la región del NOA se pueden mencionar distintos trabajos etnográficos sobre la trashumancia ganadera concentrados en la región de las serranías del Zenta, ubicadas entre las provincias de Salta y Jujuy (Domínguez, 2008; Cladera,

2013 y 2014) y en las yungas jujeñas (Fernández y Trillo, 2014). En el contexto de los valles centrales de Jujuy los trabajos son menos sistemáticos (Núñez, 2010), y no se han encontrado publicaciones que aborden específicamente el problema de la trashumancia en relación a los procesos de urbanización.

1. 4. Estructura de la tesis

El capítulo 1 tiene por objetivo servir de introducción a esta tesis. En el mismo se realiza una presentación del tema, su justificación, los objetivos de la investigación y los antecedentes que resultan relevantes para la misma. Así mismo presenta de manera resumida la estructura de la tesis.

En el capítulo 2 se exponen las principales herramientas teóricas a partir de las cuales se aborda el problema planteado. Este capítulo se estructura en tres partes: los desarrollos teóricos vinculados a la noción de trashumancia; las distintas conceptualizaciones en torno a los procesos de interacción urbano-rurales (priurbanización, rururbanización y gentrificación); y finalmente, en función de profundizar el problema principal de la tesis, se analizan las nociones de espacio, territorio y lugar a partir de los desarrollos teóricos de las Ciencias Sociales en general y de la Antropología en particular.

Por su parte en el capítulo 3 se expone la metodología empleada durante el trabajo de elaboración de esta tesis, partiendo de considerar la etnografía como el marco metodológico del cual se desprenden las principales técnicas utilizadas durante el trabajo de campo, tales como las distintas variantes de observación participante, la entrevista etnográfica y la historia de vida. Así mismo se describe el uso de técnicas complementarias de cartografía social y participativa, y el método utilizado para el análisis de datos cualitativos.

En el capítulo 4 se describe, se delimita y se caracteriza el área periurbana de Alto Padilla, a partir de la información obtenida principalmente mediante la observación directa y el trabajo con fuentes secundarias. En este capítulo se busca dar cuenta de las formas que asume el proceso de urbanización en las zonas aledañas al área delimitada, exponiendo las características de los principales procesos de expansión de la ciudad.

En el capítulo 5 se presenta un análisis de la población de tradición campesina denominada como “pastajeros”, realizada a partir de los datos obtenidos mediante la observación con distintas modalidades de participación, las entrevistas semi-estructuradas y la reconstrucción de la historia de vida de algunos de los pobladores que habitan en esta zona de Alto Padilla. Se parte de una caracterización socio-económica para analizar luego aquellos elementos vinculados al uso social y productivo del espacio, propios de la ganadería extensiva que practica esta población, así como su situación en cuanto a la propiedad y tenencia de la tierra.

El capítulo 6, está dedicado al análisis de las características que asume la ganadería trashumante en el contexto periurbano. Aquí se presenta en primera instancia una reconstrucción de algunos de los circuitos que recorren los pastores y sus animales, realizada a partir de la observación participante y el uso de algunos elementos de la cartografía convencional y participativa. A partir de esta reconstrucción se analiza el impacto de la presión urbana sobre las áreas requeridas para la ganadería extensiva, procurando visibilizar aspectos de complementariedad y de contradicción entre las lógicas espaciales urbanas y aquellas propias de la actividad trashumante.

En la Conclusión, se exponen aquellos elementos que se considera, responden al problema central de investigación planteado en esta tesis, expresando la síntesis producida entre el abordaje teórico propuesto y la aproximación al campo. Además, a

modo de recomendación, se presentan brevemente otros problemas o temas de interés que fueron surgiendo a partir del desarrollo de la tesis y que constituyen otras líneas de investigación posibles.

Finalmente se presenta un breve relato que tiene por objetivo socializar la experiencia que significó el proceso de elaboración de esta tesis, así como brindar elementos que favorezcan la comprensión del contexto en el que se desarrolló la investigación, dando cuenta de las motivaciones que impulsaron a la elección del tema, la elaboración del problema de investigación y las decisiones teórico-metodológicas adoptadas en cada etapa de la elaboración de esta tesis.

Capítulo 2:

Herramientas teóricas para el análisis de la ganadería trashumante en contexto periurbanos

El objetivo de este capítulo es proporcionar un marco teórico que permita abordar el problema principal de este trabajo, a saber, la pervivencia de una población de tradición campesina que desarrolla una forma de ganadería extensiva con características trashumantes en una zona periurbana de la ciudad de San Salvador de Jujuy. Se busca comprender los mecanismos y estrategias de reproducción de esta actividad, así como también las consecuencias de la incorporación de estas poblaciones y sus territorios al entramado urbano.

2. 1. La ganadería trashumante

La ganadería trashumante constituye una forma productiva particular presente en distintas zonas del sur y el noroeste del país. La misma puede definirse como un movimiento recurrente, pendular y funcional, donde la alternancia de estaciones secas y húmedas constituye el rasgo principal que explica la movilidad tanto de personas como de animales (Bendini y Steimbregger 2010, 2013; Abeledo, 2014). Así mismo, la ganadería trashumante suele estar asociada a un modo de vida generalmente basado en la cría de animales domésticos como la actividad dominante en términos económicos, sociales y culturales (Abeledo, 2014).

Las características económicas de las poblaciones que practican esta actividad a menudo incluyen la predominancia del trabajo familiar, el acceso a la tierra mediante la ocupación de tierras fiscales, la falta de tecnología y la baja disponibilidad de recursos económicos. Desde esta perspectiva resulta correcto definir a estas poblaciones como

productores con rasgos o características campesinas, cuyos vínculos con el resto de la sociedad se caracterizan por el acceso diferencial a los recursos, el escaso poder de negociación en el mercado y el desarrollo de múltiples de actividades como estrategias de reproducción social (Bendini y Steimbregger, 2010). En particular, la actividad pastoril es reconocida en términos conceptuales como un modo de vida que comprende una serie de estrategias económicas flexibles y específicas que presentan una gran cantidad de variaciones (Abeledo, 2014).

Se ha señalado que las relaciones económicas en estas sociedades se basan en dos fundamentos importantes: la propiedad privada del ganado y el uso corporativo de las pasturas (Khazanov, 1994). Los campesinos trashumantes recorren circuitos amplios, por lo que su involucramiento no se encuentra restringido a un determinado predio productivo (Domínguez, 2008). Esto conlleva a que sus criterios de espacialidad no se definan en función de la limitación de un área específica, sino a partir de un punto o locus alrededor del cual inscribe un espacio circundante cuyos contornos no están delimitados con claridad (Cladera, 2013).

La presencia de estos puntos o locus supone un derecho a la explotación de las pasturas y aguadas próximas al mismo, lo que Cladera (2013, 2014), tomando como referencia un artículo de Ingold (1987), ha definido para las poblaciones trashumantes de las serranías del Zenta como forma de tenencia o territorialidad *cerodimensional*. De esta manera la expresión territorial que asume la actividad trashumante puede ser definida como una red conformada por nodos, los cuales se encuentran relacionados entre sí a través de senderos que conectan a personas y animales (Easdale, Aguiar y Paz, 2018).

Los procesos de modernización y reestructuración social que afectan al mundo rural resultan de interés en la medida en que redefinen el espacio rural y los horizontes de sentido de sus habitantes (Bendini y Steimbregger 2010). La actividad trashumante no ha estado exenta de cambios, ni ha implicado una práctica estática o inflexible (Domínguez, 2008). Territorios y comunidades con estilos de vida basados en la ganadería trashumante han sido sometidos a grandes transformaciones producto, entre otras cosas, de los procesos de urbanización y su impacto en zonas de importancia topológica para el desarrollo de la actividad (Easdale, Aguiar y Paz, 2018).

Si bien la actividad trashumante a cambiando, en tanto práctica cultural conserva un horizonte simbólico que implica esquemas de relación con el mundo, las personas y el ecosistema (Domínguez, 2008). Las poblaciones trashumantes muestran una orientación generalizada de apego a la tierra y a los animales, cuyo contenido identitario constituye un componente fundamental en la resistencia al desplazamiento o al abandono de la tierra (Bendini y Steimbregger, 2010). Pese a ser una actividad sumamente precarizada, la trashumancia es sostenida no sólo en tanto forma de subsistencia, sino también por su importancia social y cultural, evidenciando la presencia de una concepción de vida particular (Núñez, 2010).

Finalmente resulta importante señalar que en la actualidad la trashumancia ganadera como actividad económica no sólo es resignificada por distintas poblaciones de campesinos, pastores e indígenas; sino también por científicos y ambientalistas, que la recuperan como patrimonio cultural y como práctica ambientalmente sustentable (Domínguez, 2008). En este sentido puede decirse que la ganadería trashumante constituye una actividad compleja, cuyo significado puede ser valorado a partir de distintas perspectivas.

2. 2. Periurbanización, rururbanización y gentrificación

Las áreas *periurbanas* pueden definirse como zonas de transición o de contacto entre el campo y la ciudad, en las que se entrelazan actividades tanto rurales como urbanas. (Entrena Durán, 2005; Ávila Sánchez, 2009). Estos espacios suelen ser multifuncionales y, generalmente, se encuentran expuestos a grandes y rápidas transformaciones (Entrena Durán, 2005). Por lo general dichas transformaciones se hallan ligadas a un cambio en las funciones territoriales de las zonas rurales, en favor de las funciones urbanas (Ávila Sánchez, 2009).

Los límites de las áreas periurbanas son imprecisos, no sólo porque geográficamente resulta difícil establecer con claridad la separación entre la ciudad y las zonas periurbanas próximas, sino también porque en tales zonas suelen existir formas de sociedad cuyas características sociales y económicas se encuentran en proceso de cambio y de redefinición (Entrena Durán, 2005). Así, la cuestión de los límites entre la ciudad y las áreas periurbanas pueden expresar dos situaciones distintas: o bien representan un fin del ciclo de urbanización y la presencia cada vez menor de actividades urbanas; o por el contrario representan una etapa final de la condición rural hacia la centralidad del mundo urbano (Ávila Sánchez, 2009).

Otras perspectivas prefieren la utilización del término *rururbano* para dar cuenta con mayor precisión del fenómeno por el cual se conforman sociedades híbridas entre lo rural y lo urbano (Entrena Durán, 2008). La rururbanidad supone la existencia de una población asentada previamente en estas franjas urbano-rurales, ya se trate de una población nativa por autoctonía o por adopción (Nates Cruz, 2008). Así mismo, supone la existencia de territorios que han sido constituidos por poblaciones con historias e identidades fundamentalmente rurales, lo que genera permanentes tensiones en la

construcción de los nuevos territorios urbano-rurales (Sánchez-Torres, 2018). El concepto de *rururbanización*, buscan visibilizar los impulsos y dinámicas propias del espacio rural, aunque sin dejar de reconocer la *periurbanización* como el proceso principal de mutación del campo (Ávila Sánchez, 2009).

Por su parte, el término *gentrificación*, refiere específicamente al proceso de elitización de los territorios, a partir de la llegada de grupos sociales con poder adquisitivo medio y alto que desplazan a las poblaciones nativas de bajos recursos, generando nuevas dinámicas rurales y urbanas de distintos órdenes. La gentrificación es un concepto que busca dar cuenta de este cambio en la composición social del territorio, así como de otros fenómenos que esto trae aparejado, como los cambios en la arquitectura, el surgimiento de nuevos establecimientos comerciales o el alza en los precios de la tierra y las viviendas (Nates Cruz, 2008).

Por último resulta importante mencionar que la dinámica periurbana (o rururbana) puede analizarse en términos de los procesos productivos, o bien en torno a los procesos culturales, teniendo en cuenta la construcción identitaria que hacen los habitantes de su propio territorio (Ávila Sánchez, 2009). Asumir esta perspectiva permite complejizar el análisis de estos espacios de contacto urbano-rural, identificando procesos y transformaciones que afectan de manera desigual la vida de distintos actores.

2. 3. Espacio, territorio y lugar

Volviendo al objetivo central planteado al inicio de este capítulo, es evidente que tanto el contexto periurbano como la propia actividad trashumante plantean un problema en torno al *espacio*, ya que la movilidad de los pobladores y animales característica de la actividad, implica una concepción y un uso del mismo que se encuentra en contradicción con las lógicas propias de la urbanización. Este problema ha

sido planteado en términos similares por Easdale, Aguiar y Paz, (2018), quienes señalan una contradicción entre la lógica de sedentarización propia de las áreas urbanas y las concepciones espacio-temporales de personas o familias que practican la ganadería trashumante como medio de vida.

Para profundizar el análisis de este problema, resulta estimulante un repaso de los debates en torno a las nociones de espacio, territorio y lugar. En ese sentido la obra del filósofo francés Henri Lefebvre (2013) constituye un punto de partida necesario, ya que representa uno de los primeros esfuerzos teóricos por definir al espacio desde una perspectiva social, frente a la hegemonía de las concepciones geométricas y técnicas. Las reflexiones lefebvrianas sobre el espacio social se sitúan en el contexto del proceso de acumulación capitalista de posguerra, el cual estuvo caracterizado por una intensa transformación de los territorios y por el auge de nuevas formas de urbanización (Hiernaux-Nicolas, 2004).

La tesis central de Lefebvre (2013) es que el espacio es un producto social, y para comprenderlo en todas sus dimensiones elabora una tríada conceptual compuesta por tres conceptos: las prácticas espaciales, que refieren al espacio percibido o a la forma en la que cada sociedad produce su propio espacio; las representaciones del espacio, que refieren al espacio concebido en términos científicos y urbanísticos; y los espacios de representación, que refieren al espacio vivido, y se caracterizan por un fuerte contenido simbólico. Estas tres dimensiones intervienen de forma diferente en la producción del espacio según sus cualidades, y según las diferentes épocas y sociedades (Lefebvre, 2013). Lo interesante de esta perspectiva es que le otorga mayor importancia a las prácticas a partir de las cuales los distintos grupos sociales establecen sus propios códigos espaciales (Hiernaux-Nicolas, 2004).

Sin embargo para la Antropología y otras disciplinas afines, la noción de *territorio* resulta más accesible que la de espacio, ya que refiere específicamente al espacio representado y apropiado (Segato, 2005). El territorio posee una significación cultural que tiene múltiples implicancias en la vida social. Mientras que la Geografía Social ha enfatizado el estudio del poder, la gestión y el dominio del territorio; la Antropología lo ha abordado como una construcción cultural, dando lugar al interés por las prácticas sociales y las diferentes percepciones territoriales, las cuales generan relaciones de complementariedad y reciprocidad, pero también de confrontación (Nates Cruz, 2010).

Estas perspectivas pueden verse reflejadas en tono a la discusión sobre las especificidades de la territorialidad humana (Sack, 1986; Soja, 2022).

Sack (1986) define la territorialidad humana como el intento de un grupo o individuo de controlar a las personas, los fenómenos y relaciones, a partir de la delimitación de una determinada área geográfica. Así, un territorio se diferencia de otros lugares, en la medida en que requiere de un esfuerzo permanente para establecerse y mantenerse a partir de distintas estrategias. Esta definición de territorialidad humana supone la presencia de tres características: una clasificación por área, la existencia de una forma de comunicación capaz de delimitar fronteras y el intento de imponer el control sobre una determinada zona (Sack, 1986).

Para Soja (2022) la territorialidad humana constituye un fenómeno de comportamiento vinculado a la organización del espacio en esferas de influencia y territorios claramente delimitados, cuyos ocupantes los consideran parcialmente exclusivos. La manifestación geográfica más clara de la territorialidad humana es el patrón de relaciones espaciales que surge como resultado del confinamiento de algunas

actividades en determinadas áreas y la exclusión de ciertas personas del territorio. Los aspectos comunes a la territorialidad humana son la constitución de una identidad espacial, que representa una ampliación del espacio personal a una esfera socio-espacial mayor; la existencia de un sentido de exclusividad respecto al territorio; y la compartimentación de la interacción humana en el espacio (Soja, 2022).

Tanto Sack (1986), como Soja (2022), concuerdan en que la territorialidad es un componente clave en la comprensión de cómo la sociedad y el espacio interactúan entre sí. Mientras que el primero señala que la territorialidad constituye una expresión geográfica del poder social, el segundo destaca la repercusión que tiene en la interacción humana y el desarrollo de las identidades espaciales.

La discusión en torno a la territorialidad humana muestra que la misma involucra relaciones de poder y fenómenos identitarios que se expresan en el territorio, en tal sentido resulta interesante el planteo de Pease (2015), quien sugiere que los territorios, en tanto son producidos a partir de procesos de hegemonía y resistencia, se encuentran sujetos a una permanente disputa y negociación. Así, el territorio “no solo es producido desde el poder hegemónico, sino que existen espacios de imaginación ‘desde abajo’ que piensan otras distribuciones posibles” (Pease, 2015, p. 56).

Finalmente, resulta pertinente considerar la noción de *lugar*, entendida como el soporte donde las producciones espaciales y territoriales se concretizan por medio de la acción de sujetos individuales y colectivos (Segato, 2005).

Tal como señala Marc Augé (1998) un lugar, representa un espacio dentro del cual pueden leerse elementos de las identidades individuales y colectivas, así como de las relaciones y la historia que comparten. Para comprender un lugar en su especificidad no basta con conocer las prácticas discursivas que los sectores dominantes imponen

sobre el mismo, sino que se deben considerar las prácticas espaciales de aquellos que lo habitan y socializan en él (Nates Cruz, 2010). En contraposición un no-lugar se define “como un espacio donde no pueden leerse ni identidades, ni relaciones, ni historia” (Augé, 1998, p. 212). Esta noción constituye un modelo opuesto a la concepción del lugar como referente histórico e identitario, y permite dar cuenta de la dinámica de espacios que se caracterizan por su condición de enclaves anónimos para personas anónimas (Nates Cruz, 2010).

Para Doreen Massey (2004) el espacio no es la mera suma de territorios, sino más bien el resultado de una complejidad de relaciones sociales, lo que supone que un lugar no puede ser tampoco algo simple, cerrado y coherente. Por el contrario cada lugar constituye un nodo abierto de relaciones, una articulación o entramado. Si la identidad de un lugar no es el mero resultado de las relaciones al interior de ese mismo lugar, sino que también está compuesta por relaciones externas, de esto se desprende la idea de que lo local y lo global se constituyen mutuamente, lo que convierte a los lugares en puntos de encuentro y negociación e hibridismo (Massey, 2004).

Por su parte Tim Ingold (2015) ha planteado el problema en términos diferentes al considerar que la idea de que la existencia humana se encuentra restringida fundamentalmente a un lugar, es característica de una “lógica de la inversión” propia de la modernidad. A partir del uso del término caminante (*wayfaring*), describe la experiencia de movimiento ambulatorio a través de la cual los seres humanos habitan la tierra. Desde esta perspectiva los lugares son concebidos como nudos y los hilos con los que están atados son las líneas trazadas por los caminantes. Estas líneas junto con los nudos o lugares, forman lo que denomina una malla de red (*meshwork*). En la medida en que las vidas no están dirigidas dentro de un lugar, sino a través de los lugares, Ingold

(2015) prefiere referirse a la gente que frecuenta los espacios como habitantes antes que como locales.

Capítulo 3:

Encuadre metodológico y técnicas de investigación

En este capítulo se expone la metodología de trabajo desarrollada durante el proceso de investigación. A partir de las distintas definiciones de etnografía, se presentan las principales técnicas que fueron utilizadas durante el trabajo de campo (la observación participante en sus distintas variantes, la entrevista etnográfica y la historia de vida). También se describen otras técnicas auxiliares que han sido utilizadas parcialmente en este trabajo como la cartografía social y participativa. Finalmente se menciona la forma en que se realizó el análisis de datos, tomando en cuenta la particularidad de los datos cualitativos.

3.1. La etnografía

El abordaje metodológico de esta investigación se basó principalmente en la utilización de técnicas propias de la etnografía. Atkinson y Hammersley (1994) definen a la etnografía como un método cuya característica principal es la participación en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo determinado, con el objetivo de recabar datos que sirvan para esclarecer un problema de investigación. Para Guber (2020) la etnografía constituye una forma de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde el punto de vista de sus protagonistas, y en ese sentido el trabajo de campo etnográfico no se limita a una mera recolección de datos, sino que implica además un diálogo entre las categorías del investigador y las nativas.

Aquí se considera la etnografía en tanto encuadre metodológico, es decir, como la manera en que se articulan una serie de técnicas de investigación en función de una pregunta o problema de investigación determinado. En ese sentido la etnografía se

caracteriza por proveer un encuadre que privilegia la descripción y las interpretaciones situadas, permitiendo producir un conocimiento particular de determinados aspectos de la vida social y de los significados que los propios actores le otorgan a los mismos (Restrepo, 2018).

3.2. Observación participante

Independientemente de la definición que se adopte en cuanto a la etnografía, lo cierto es que ésta cuenta con una serie de técnicas que son de gran utilidad en la investigación social. Gran parte de la información producida en este trabajo se obtuvo a partir de la *observación participante*, considerada como la técnica privilegiada de la investigación etnográfica (Guber, 2011; Restrepo, 2018). La observación participante apela en primera instancia a la experiencia del investigador o la investigadora, y al contacto directo con el fenómeno observado para obtener información sobre la realidad de los actores sociales y sus contextos (Restrepo, 2018). En ese sentido, la observación participante permite examinar críticamente los conceptos teóricos y anclarlos en realidades concretas (Guber, 2019).

Como su nombre lo indica esta técnica consiste en dos acciones: observar y participar. De ello se derivan distintas variantes tales como la observación directa e indirecta, la observación con participación, participación completa o parcial, entre otras. De esta manera puede decirse que “el acto de participar cubre un amplio espectro que va desde ‘estar allí’ como un testigo mudo de los hechos, hasta integrar una o varias actividades de distinta magnitud y con distintos grados de involucramiento” (Guber, citado en Restrepo, 2018).

Más allá de los distintos grados de participación, lo interesante del uso de la técnica de observación participante es que plantea una doble condición que permite por

un lado aproximarse a aquello que parece distante por medio de la participación, y por otro, contextualizar aquello que se comprende a partir de situaciones presenciadas durante la observación (Restrepo, 2018).

3.3. La entrevista etnográfica y la historia de vida

Otra de las técnicas empleadas en este trabajo es la *entrevista etnográfica*, la misma se puede definir como un diálogo formal orientado por un problema de investigación. Lo que supone el diseño de antemano de los términos, contenidos y formas de registro que implicaran ese diálogo (Retrepo, 2018). La entrevista etnográfica es una estrategia mediante la cual el investigador hace que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree, produciendo una información variada que puede referirse a la biografía de esa persona, al sentido que le otorga a distintos hechos o a sus sentimientos, sus opiniones, sus emociones, y sus conductas (Guber, 2019).

El uso de la entrevista etnográfica no implica desestimar la utilización de charlas informales y espontáneas, las cuales permiten adentrarse en la comprensión de la vida social de un determinado grupo social. Las mismas constituyen una herramienta de investigación diferenciada, pero complementaria de la entrevista etnográfica, ya que esta última permite obtener resultados sólo cuando ya se posee conocimiento en torno a la problemática que se investiga, y ya se ha podido establecer cierto grado de confianza con quienes se entrevistan (Restrepo, 2018).

La *historia de vida* es otra de las herramientas utilizadas, la misma permite dar cuenta de la trayectoria vital de una persona así como de los significados y prácticas culturales en las cuales se encuentra inmersa. Es importante diferenciar la historia de vida de la entrevista etnográfica, ya que si bien la primera se realiza en base a la segunda, los fines que se persiguen en ambos casos resultan diferentes en tanto la

historia de vida busca dar cuenta de trayectorias, lugares y episodios significativos de la persona entrevistada (Restrepo, 2018).

Por otro lado, la historia de vida se diferencia de la biografía en la medida en que enfatiza dimensiones colectivas y sociales relevantes para el problema de investigación planteado, a diferencia de la biografía que se basa en la experiencia individual descontextualizada. De esta manera la historia de vida no se basa sólo en las entrevistas a una persona, sino que se complementa con información resultante de charlas informales y entrevistas a otras personas que permiten contrastarla y complejizarla (Restrepo, 2018).

3.4. Cartografía social o participativa

En este trabajo también se han utilizado técnicas de la cartografía no convencional, que puede denominarse bajo distintos términos tales como cartografía social, contra-cartografía, cartografía comunitaria, SIG participativo o mapeo comunitario; los cuales representan ciertas diferencias en cuanto a los usuarios, los métodos y las aplicaciones. En términos generales esta terminología, refiere a una metodología se define como el proceso de producción de mapas por parte de un grupo que trata de reflejar su entorno espacial y los diversos tipos de relaciones que las personas tienen entre sí en ese mismo entorno (Braceras, 2012).

Los mapas realizados a través de la cartografía participativa reflejan de la percepción que tiene una comunidad sobre su territorio, ya que son sus integrantes quienes mejor conocen sus recursos, sus relaciones sociales, potencialidades y límites (Braceras, 2012). Esa metodología tiene un fuerte componente político y social ya que brinda la posibilidad de empoderar a la población que construye cotidianamente el territorio a ser mapeado (Rosso, 2019).

3.5. Análisis de datos

Finalmente, en cuanto al análisis de datos, se tomaron en cuenta las consideraciones de Rodríguez Gómez, et. al. (1996), quienes señalan que los datos cualitativos constituyen una elaboración de la realidad que supone un modo de conceptualizarla, registrarla y expresarla. En ese sentido el análisis de datos implica una serie de operaciones que se realizan sobre los datos con el fin de extraer un significado en función de un determinado problema de investigación.

Durante el análisis de datos ocurren las tareas reducción de datos (que consiste en la simplificación, el resumen y la selección de la información para hacerla abarcable y manejable); la presentación o disposición de los datos (que tiene por objetivo ordenar y operativizar la información en función de la resolución de los problemas de la investigación); y el desarrollo de los resultados y conclusiones, (que consiste en ensamblar de nuevo los elementos diferenciados con el objetivo de reconstruir un todo estructurado y significativo) (Rodríguez Gómez, et. al., 1996).

Capítulo 4:

Definiendo el área periurbana de Alto Padilla

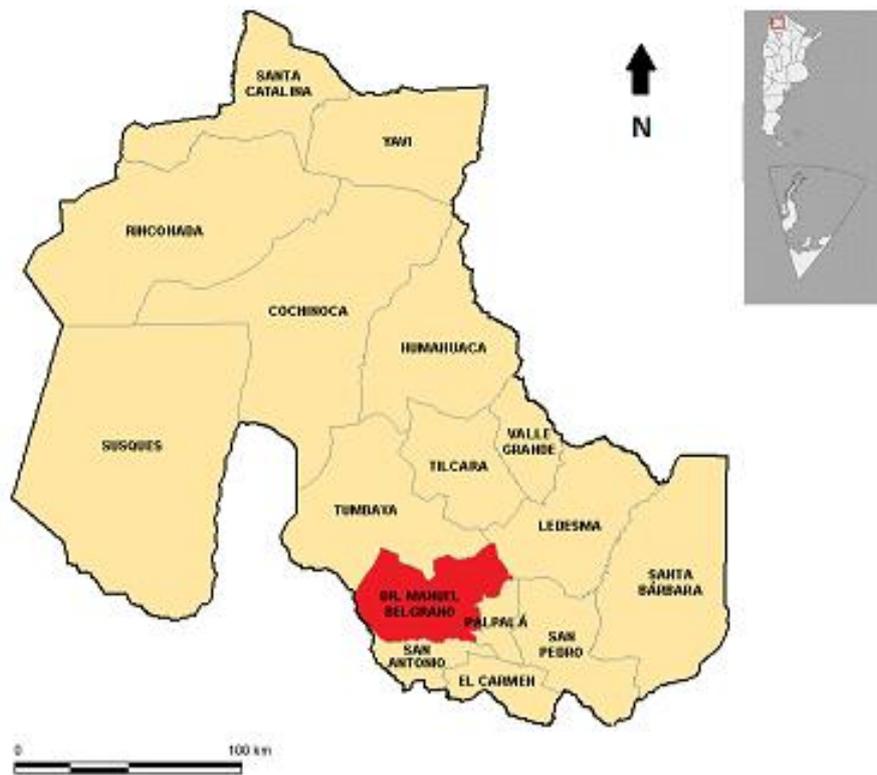
Las fronteras han desaparecido entre la ciudad y el campo, entre la periferia y el centro, entre los arrabales y los núcleos urbanos, entre el dominio de los automóviles y el de las personas. Podríamos decir que la frontera entre la felicidad y la desgracia también ha sido suprimida.

Henri Lefebvre (2013)

En este capítulo se realiza una delimitación y descripción del área de interés de este trabajo, a partir de la cual se desprende la caracterización de la misma como un área *periurbana*, en la medida en que representa una zona de contacto o transición entre zonas urbanas y rurales (Entrena Durán, 2005; Ávila Sánchez, 2009). Así mismo se describen los principales procesos en los que se expresa la presión urbana sobre el área de interés, a saber, el desarrollo de grandes obras de infraestructura estatal y la proliferación de desarrollos inmobiliarios privados.

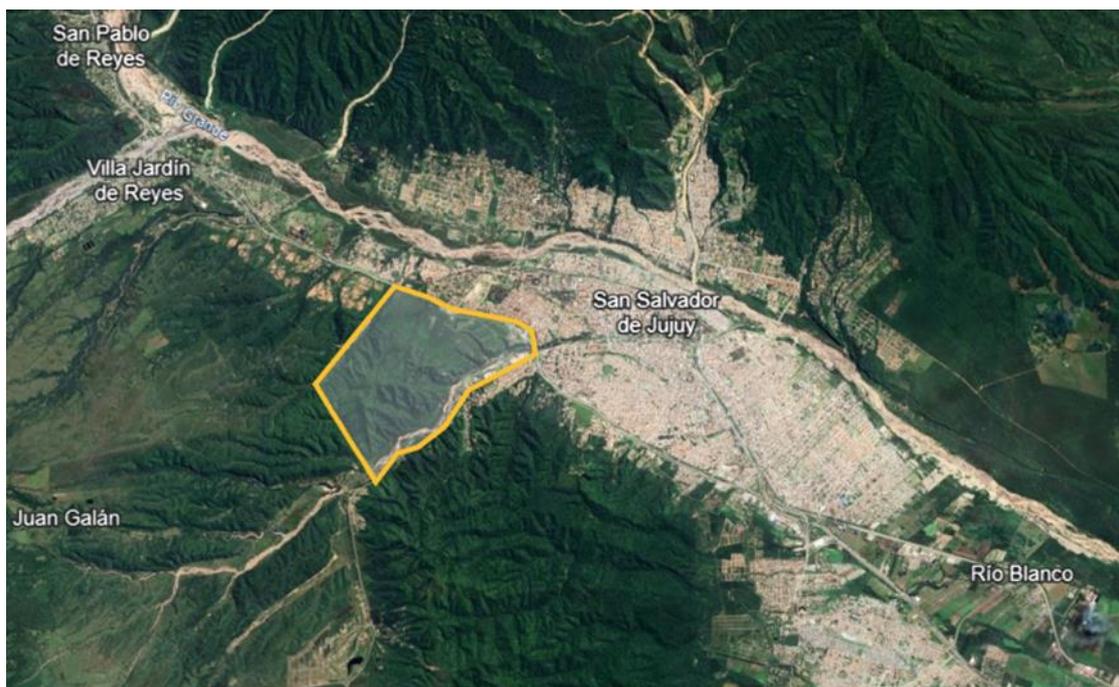
4.1. Delimitación del área periurbana

Gran parte del trabajo de investigación consistió en la delimitación y caracterización del área conocida como Alto Padilla. Bajo esta denominación se conoce al barrio residencial ubicado sobre el extremo noroccidental de la ciudad de San Salvador de Jujuy, pero también a los terrenos de ex-propiedad militar inmediatamente adyacentes al mismo, los cuales forman parte de una vasta área periurbana que se encuentra en una terraza de entre 1300 y 1500 metros de altura, delimitada por la Ruta Nacional N° 9 (con acceso a través de la autopista) hacia el este; por el Río Xibi Xibi hacia el sur; por el Arroyo Huaico Grande hacia el norte; y por la Ruta Provincial N° 2 hacia el oeste (con accesos secundarios por la ruta).



(Fig. 1) Ubicación del departamento capital Dr. Manuel Belgrano, Provincia de Jujuy.

Toda esta zona se caracteriza por una vegetación de tipo bosque chaqueño, y cuenta con cursos permanentes y estacionales de agua. El paisaje se encuentra dominado por senderos y caminos de herradura que atraviesan la densa vegetación conectando las escasas áreas definidas como los puestos y los corrales; los espacios de uso militar (polígono de tiro, torre, campamentos-base, etc.); y las obras vinculadas a la provisión de servicios como la antena de la empresa de luz de la empresa EJES.A. (Empresa Jujeña de Energía Sociedad Anónima.), y la Cisterna de la empresa estatal de agua (Agua Potable de Jujuy Sociedad del Estado), que se ubican cercanas a la autopista. Esta configuración espacial da cuenta del carácter multifuncional del área delimitada (Entrena Durán, 2005).



(Fig. 2) Imagen satelital con la ubicación del área periurbana de Alto Padilla.

La presencia de actividades propias del ámbito rural y del urbano, característica de las áreas periurbanas (Entrena Durán, 2005; Ávila Sánchez, 2009), se expresa en Alto Padilla de manera particular debido al control territorial del ejército. Además de la propia actividad militar (que se manifiesta principalmente en las prácticas de adiestramiento que se llevan adelante en el predio), se ha podido constatar la presencia de una población que se dedica a la ganadería familiar. Por otro lado la presencia de obras de infraestructura en el área, trae asociada la actividad recurrente de trabajadoras y trabajadores vinculados directa o indirectamente a las mismas. Finalmente debido a su proximidad con las áreas residenciales, el área es utilizada por vecinos de la ciudad para distintas actividades deportivas y recreativas.

Si bien este trabajo se ha centrado principalmente en área periurbana de Alto Padilla, también se han tenido en cuenta las interacciones entre esta zona y el área conocida como finca “La Nación”, que aún se encuentra bajo jurisdicción militar y se

ubica al norte del Arroyo Huaico Grande, extendiéndose hasta la localidad Juan Galán y las fincas privadas aledañas (finca Quevedo-Carrillo, finca Buitrago, etc.). Ambas zonas se encuentran conectadas y comparten en general las mismas características, aunque a diferencia de Alto Padilla la zona de finca “La Nación” no se ha visto tan afectada por el avance de la urbanización.

Ubicadas al este de la zona de finca “La Nación”, sobre una franja rectangular paralela a la autopista Ruta Nacional N° 9, se encuentran las “ladrilleras” o “cortadoras de ladrillo”. Las características de la actividad que se realizan allí han sido descritas en la tesis de licenciatura de Nieto (1998), quien la caracteriza como una actividad familiar. Sin embargo en lo que refiere a este trabajo, lo importante es destacar que si bien se trata de una zona que se encuentra dentro de la misma terraza donde se ubica Alto Padilla y finca “La Nación”, el uso del espacio que se realiza allí resulta completamente distinto producto de las características propias de la producción de ladrillos.

Por otro lado, tal como se pudo observar en la imagen satelital (Fig. 2), el área delimitada se inserta como una cunea en el borde noroccidental del entramado urbano de la ciudad de San Salvador de Jujuy, constituyéndose como un límite natural para los barrios Cuyaya, Ciudad de Nieva y Alto Padilla propiamente dicho. Pese a su cercanía con estas áreas urbanizadas, esta zona permaneció relativamente aislada debido en parte a sus características geográficas, pero sobre todo porque que se encontraba bajo la jurisdicción militar del Regimiento de Infantería de Montaña N° 20 (RIM 20).



(Fig. 3) Polígono de tiro del Regimiento de Infantería N° 20 (RIM 20).

La caracterización del espacio delimitado como un área periurbana (Entrena Durán, 2005; Ávila Sánchez, 2009) ha permitido dar cuenta de algunos de los principales procesos que caracterizan la dinámica del lugar, en tanto espacio sometido a la presión urbana. En el caso particular del área periurbana de Alto Padilla, ésta se encuentra afectada principalmente por dos procesos diferentes: por un lado la construcción de grandes obras de infraestructura estatal hacia el este, sobre la autopista Ruta Nacional N° 9; y por el otro el surgimiento de distintos desarrollos inmobiliarios (loteos y barrios privados), principalmente ubicados al oeste, sobre la Ruta Provincial N°2.

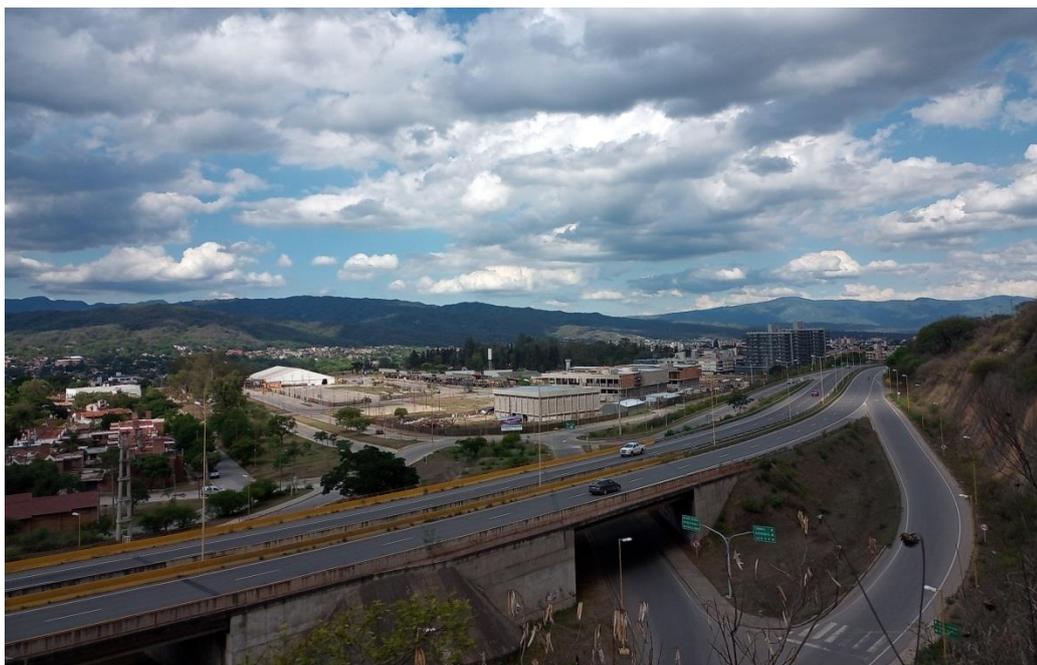
4.2. La infraestructura estatal

En los últimos 10 años el Estado Provincial ha avanzado en un pedido de expropiación de las tierras de propiedad militar de Alto Padilla, con el objetivo de promover un importante desarrollo urbanístico en la zona. Tal es así que parte del área

de interés de este trabajo fue requerida para la construcción de la llamada “Ciudad Judicial”, dando continuidad a la construcción de una serie de obras, que iniciaron con “Ciudad Cultural” y continuaron con la “Ciudad de las Artes”, ubicadas en la zona baja de Alto Padilla. Para comprender la manera en que estos emplazamientos influyen en la dinámica del barrio y sus áreas periurbanas próximas, es necesario realizar una breve descripción de estas obras y la función que cumplen o cumplirían eventualmente.

En el caso de la llamada “Ciudad Cultural”, la misma está conformada por un espacio amplio, mayormente pavimentado, que cuenta con una serie de estructuras techadas bajo las cuales se ubican espacios reservados para la venta de comida. Cuenta con baños públicos, áreas destinadas a la práctica de deportes y ejercicios, y algunas áreas de juegos para las infancias. Pero principalmente este espacio es utilizado para la realización de festivales y eventos públicos que convocan grandes cantidades de personas. Esto le confiere una dinámica particular, ya que generalmente se trata de un lugar que durante la mayor parte del año tienen poca circulación de gente, excepto aquellos días donde se realiza algún evento específico.

Por su parte, la “Ciudad de las Artes” es una obra que aún se encuentra en construcción y se ubicaría dentro del complejo de la “Ciudad Cultural”, más precisamente en el extremo oeste del predio. Se trata de una serie de edificios públicos, cuyas obras se encuentran a la fecha bastante avanzadas y en las que está proyectado el funcionamiento de distintas dependencias educativas vinculadas al arte. Si bien las autoridades del gobierno provincial sostienen que la intención es que la ciudad cultural mantenga su “impronta” (Gobierno de Jujuy, 2022), lo cierto es que la creación de la “Ciudad de las Artes” implicará un flujo permanente de gente al lugar, con todas las consecuencias que se desprenden de ello.



(Fig. 4) Ruta Nacional N° 9 y complejo de la “Ciudad Cultural” desde el predio de Alto Padilla.

Para completar el este panorama de ocupación de zonas de bajo valor productivo para la construcción de infraestructura estatal, característico de las áreas periurbanas (Ávila Sánchez, 2009), el Estado Provincial ha proyectado además la construcción de la llamada “Ciudad Judicial”. En particular la construcción de esta última obra afectaría directamente a una parte del área periurbana delimitada en este trabajo, fundamentalmente el borde colindante con la Ruta Nacional N° 9. El impacto de la realización de esta obra es difícil de estimar, aunque sin duda se puede afirmar que produciría un cambio rotundo en la dinámica del lugar, ya que al igual que el proyecto de la “Ciudad de las Artes”, implicaría el traslado de instalaciones y oficinas estatales, en este caso judiciales.

Sin embargo las obras de la “Ciudad Judicial” no han podido avanzar debido a que este predio que se encontraba bajo la administración militar, está reconocido como un lugar de reclusión tortura y exterminio ilegal del terrorismo de Estado, tal como figura en el Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado (RUVTE, 2022);

y en la actualidad continúan desarrollándose allí investigaciones en torno a la búsqueda de restos de ex detenidos-desaparecidos. Para sumar complejidad al lugar, durante las pericias realizadas por las causas de lesa humanidad se constató la presencia de sitios arqueológicos correspondientes a los periodos preincaico, incaico y colonial (Gobierno de Jujuy, 2023). Aquí cobran relevancia los procesos culturales que se desarrollan en estos territorios de transición urbano-rural, fundamentalmente aquellos vinculados al patrimonio cultural y la preservación de la memoria colectiva de estos espacios (Ávila Sánchez, 2009).

4.3. Desarrollos inmobiliarios privados

Sobre el margen que limita con la Ruta Provincial N° 2 y el borde colindante con el barrio Ciudad de Nieva, la urbanización ha asumido formas diferentes, primando por sobre todas las cosas el uso residencial del lugar. En esta zona el acceso al área periurbana delimitada se dificulta durante gran parte del año por la presencia del Río Xibi Xibi. Las obras de infraestructura más próximas sobre este margen del área de interés pertenecen a las empresas privadas, como la empresa de transportes Balut y a la fábrica Coca-Cola. Hacia ambos márgenes del Río Xibi Xibi se puede distinguir además una zona de asentamientos y viviendas precarias como continuidad del barrio Cuyaya.

Sin embargo el proceso principal que caracteriza esta zona de contacto urbano-rural ha sido el desarrollo de loteos y barrios privados, evidenciando un avanzado proceso de gentrificación (Nates Cruz, 2008). En relación con el área delimitada en este trabajo, este tipo de desarrollos, impone un límite extenso que abarca parte del barrio Ciudad de Nieva (más específicamente los desarrollos inmobiliarios conocidos como “Altos de Nieva” y barrio “Sofía”) y los barrios privados ubicados sobre el margen oeste de la Ruta Provincial N° 2.



(Fig. 5) Acceso a los barrios "Sofía" y "Altos de Nieva".



(Fig. 6) Acceso al barrio privado "El Cortijo", sobre Ruta Provincial Nº 2.

Capítulo 5:

Los “pastajeros” de Alto Padilla

En este capítulo se exponen y se analizan las principales características de la población de tradición campesina denominada como “pastajeros”, tanto en función la información obtenida a partir de la observación y la participación parcial en distintas actividades, así como de las entrevistas realizadas a un grupo de hombres de entre 45 y 75 años de edad que se dedican a la ganadería. También se han tenido en cuenta las similitudes con otras poblaciones estudiadas en zonas cercanas al área periurbana de Alto Padilla (Nieto, 1998; Núñez, 2010). Se aborda principalmente las características de la cría de ganado doméstico, caracterizada como la actividad dominante entre esta población.

5.1. Características socio-económicas

En la actualidad esta zona es habitada por una población con características campesinas que se dedica a la ganadería como medio de subsistencia y forma de vida. La definición de esta población como *productores con características campesinas* (Bendini y Steimbregger, 2010), permite captar con precisión sus principales rasgos económicos tales como la predominancia del trabajo familiar, el acceso diferencial a los recursos, el escaso poder de negociación en el mercado y el desarrollo de distintas actividades como estrategia de reproducción social. Por otro lado resulta importante para la caracterización de esta población, la consideración de la actividad pastoril como un *modo de vida* que comprende una serie de estrategias económicas flexibles y específicas (Abeledo, 2014).

En el caso de Alto Padilla la ganadería bovina y equina constituye la actividad principal, aunque también se ha podido verificar la cría de otros animales como cerdos, gallinas, cabras y ovejas. En general estas familias cuentan con pocos animales (entre 30 y 50 cabezas de ganado). No todos los miembros del grupo familiar se dedican a la ganadería, siendo la pluriactividad una característica generalizada entre esta población, la cual se encuentra empleada en parte en el sector público y privado. Sin embargo aquellos miembros de la familia que se encuentran en una situación de asalariados conservan sus lazos con la actividad. Tal como fue señalado por el Entrevistado A, dos de sus ocho hermanos trabajan, uno como empleado estatal y el otro en la fábrica Coca-Cola, pero aun así ambos conservan bajo su posesión parte del ganado (principalmente equino).

Por otro lado los miembros del grupo familiar que se dedican enteramente a la actividad ganadera, desarrollan múltiples estrategias económicas, tales como la comercialización de la carne en circuitos clandestinos o la confección de productos artesanales como queso de cabra y artesanías en cuero, además del uso de parte de la producción para consumo propio. En otros casos los que sostienen la actividad son jubilados o retirados (principalmente de las fuerzas armadas y de seguridad como el ejército o la policía de la provincia), que cuentan con una ayuda parcial del resto de su familia o directamente emplean a otras personas como “puesteros”. Tal como grafica una respuesta del Entrevistado B: “mi hijo viene pero viste que los chicos estudian...cuando le digo mañana vamos a vacunar...listo el viene, mañana vamos a cortar leña...bueno...pero mientras sea el trabajo así, no es que va a venir todos los días”. Por otro lado se ha podido constatar la participación de jóvenes en edad escolar que participan en la actividad, sobre todo en la cría del ganado menor, fundamentalmente cabras y ovejas. En estos casos los jóvenes asisten a la escuela y

dedican el resto de su tiempo a cuidar sus animales y aprender de la actividad junto al resto de la familia. Pese a la variedad de situaciones presentes, se puede decir en términos generales que la cría de animales domésticos se constituye como la actividad dominante en términos económicos, sociales y culturales (Abeledo, 2014).

La mayoría de los productores manifiesta tener muchas dificultades para llevar adelante la actividad, lo cual es atribuido en gran parte a los problemas para comercializar la producción y a la sequía. Aquellos que cuentan con mayores ingresos recurren a la compra de fardos de alfa para alimentar el ganado. Además, la escasez de agua en algunas zonas también constituye un problema. Tal como manifiesta el Entrevistado B: “en lo que fue de sequía yo traje acá camiones cisterna, tuve que pagar 10 mil pesos el viaje...nadie se acuerda de nosotros”. En lo que refiere a la comercialización de la producción, se ha constatado una gran desigualdad. Como señala el mismo entrevistado: “me pagan 400 pesos el kilo y lo venden a 1800, sinceramente malísimo ese tema”.

5.2. Uso social y productivo del espacio

El uso productivo y social del espacio por parte de esta población se expresa en distintas modalidades de ocupación tales como corrales, puestos, ranchos y viviendas precarias. En líneas generales se puede decir que mientras que los corrales y puestos se ubican en la terraza de Alto Padilla, las viviendas precarias o ranchos (agrupados como caseríos donde vive la familia extensa) se ubican en las zonas bajas cercanas al margen del Río Xibi Xibi. Dispuestos alrededor de estas viviendas de bloque, en un radio aproximado de entre veinte y treinta metros de distancia, se encuentran los corrales para el ganado menor (cerdos, cabras y ovejas) y los criaderos de gallinas.

Pese a que se encuentran cerca de las zonas plenamente urbanizadas, estas viviendas están relativamente aisladas, ya que como se mencionó con anterioridad, durante la estación húmeda el caudal de agua de río Xibi Xibi aumenta, dejando los caminos anegados y dificultando el acceso en vehículo. Así, la mayoría de las familias que habitan allí no cuentan con los servicios básicos característicos de las áreas urbanizadas aledañas tales como luz, gas, agua potable y recolección de residuos.



(Fig. 7) Croquis de una unidad domestica del predio de Alto Padilla.

Por otro lado, los corrales y los puestos ubicados a mayor altura, son dispuestos fundamentalmente para el ganado bovino y equino. Algunos pobladores solo cuentan con este tipo de estructuras de uso temporal, manteniendo su residencia en los barrios cercanos de la ciudad. Tal como señala el Entrevistado B: “algunos por ejemplo se quedan, yo por ejemplo si tengo cosas que hacer me quedo hasta mañana o pasado...no vivimos acá todo el tiempo, es el puesto”. Los corrales son construidos

mayoritariamente de alambre y poste, poseen forma rectangular y son de uso exclusivo de los animales. Los puestos, por el contrario, cuentan con un espacio o habitación que se encuentra adosado al corral, pero es de uso exclusivo de las personas (Göbel, 2002).



(Fig. 8) Corral para el ganado bovino.



(Fig. 9) Corral para ganado menor.



(Fig. 10) Ranchos o viviendas precarias.



(Fig.11) Corral para el ganado equino y bovino ubicado en zonas de mayor altitud.

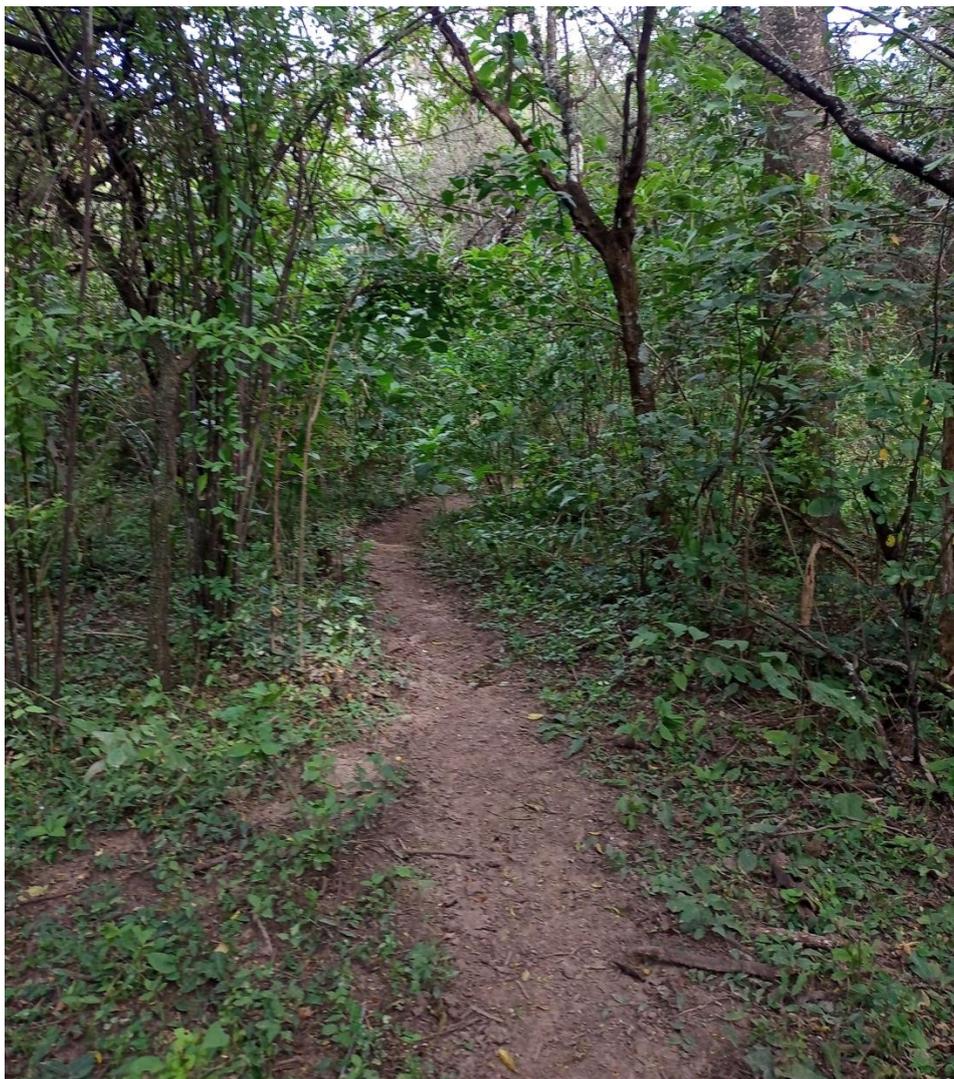
A su vez esta población realiza un uso diferencial de los recursos naturales del lugar, principalmente de los pastizales, los esteros y cursos de agua. El uso de estos recursos varía a lo largo del año, producto de la marcada estacionalidad de esta zona de los valles, lo que se expresa en una movilidad trashumante de los “pastajeros” y sus animales que guarda muchas similitudes con el caso de estudio planteado por Núñez (2010), quien describe una forma de movilidad donde los animales pastorean solos durante la estación seca en aquellas zonas más altas del monte que conservan su vegetación, durante distintos intervalos de tiempo que varían según la familia y la disponibilidad de mano de obra.



(Fig. 12) Corral para el ganado equino y bovino durante la estación seca.



(Fig.13) Corral para el ganado menor durante la estación seca.



(Fig. 14) Sendero durante la estación húmeda.

5.3. Propiedad y tenencia de la tierra

La situación de esta población de “pastajeros” en cuanto a la propiedad y la tenencia de la tierra es bastante precaria. La información obtenida durante el trabajo de campo sugiere que la mayoría de estas familias se establecieron en la zona a partir de un acuerdo con las autoridades del Regimiento de Infantería de Montaña N° 20 (RIM 20), quienes tenían a su cargo la “administración del campo”. Básicamente las autoridades del RIM 20 se encargaban del cobro de pastaje que, según se pudo establecer a partir de

las entrevistas semi-estructuradas con estas personas, se pagaba con animales (un animal por año) o eventualmente con su equivalente en dinero. A cambio estos pobladores tenían derecho a establecer puestos o viviendas, y hacer uso de las pasturas dentro del predio.

En algunos casos este acuerdo se remonta por lo menos cuatro generaciones atrás. Tal como señala el Entrevistado A “mi familia está aquí desde por lo menos 100 años atrás, desde la época de mis bisabuelos, siempre se le pagó al RIM 20”. En el caso del Entrevistado C, oriundo de Chalilcán, llegó a la zona en el año 1970, luego de haber sido arrendero en las fincas de San Antonio. Según cuenta llegó a través de un contacto con alguien del ejército que le ofreció la posibilidad de establecerse bajo estas condiciones, primero en la zona militar colindante conocida como finca “La Nación”, y luego sobre las márgenes del Río Xibi Xibi con acceso al predio de Alto Padilla donde pastan sus animales en la actualidad. Otros pobladores se encuentran en el predio desde hace menos de dos décadas, como es el caso del Entrevistado D, quien señaló que fue reubicado desde finca “La Nación” a la zona de Alto Padilla por el encargado del “área de patrimonio y bienes del RIM 20” a quien le pagaba el arriendo. Así mismo el Entrevistado B afirma que “el administrador del campo es el Regimiento 20... hay que tener el permiso de ellos para pastar acá”

Sin embargo en la actualidad la situación en cuanto al pago de pastaje es desigual. Algunas familias señalan que las autoridades del RIM 20 se han desentendido del cobro hace aproximadamente 10 años atrás sin brindarles ninguna explicación. Esto ha contribuido a profundizar aún más la situación precaria en cuanto a la tenencia de la tierra de la mayoría de las familias, las cuales no cuentan con ninguna documentación que los respalde. La mayoría de los “pastajeros” señalaron que las autoridades del RIM

20 les daban un “boleto de pago” como comprobante, el cual dejaron de emitir cuando se suspendieron el cobro del pastaje. Además los comprobantes anteriores han sido en muchos casos extraviados. Tal como señala el Entrevistado A “la mayoría los fue usando mi mama para prender el horno de barro”. Por su parte el Entrevistado C ha mencionado que miembros del ejército se han acercado a pedir el pago de pastaje luego de varios años sin cobrarle, a lo que éste se negó. En otros casos se ha registrado que el cobro de pastaje por parte del RIM 20 continúa vigente pero sin brindarle al “pastajero” ningún boleto de pago o documentación probatoria.

Un elemento reiterativo en las entrevistas semi-estructuradas entre esta población es que se reconocen a sí mismos como “cuidadores” del lugar. Tal como recuerda el Entrevistado C, en algún momento existió la promesa de parte del ejército del pago de un sueldo para que él y otras personas oficiaran como serenos del predio, pero esto nunca se cumplió. Sin embargo la relación entre los “pastajeros” y el RIM 20 no se reduce solamente a un acuerdo económico de arriendo de las tierras, sino que tiene implicancias sociales más profundas. La mayoría de las familias tienen algún vínculo directo o indirecto con el ejército o alguna otra fuerza de seguridad (retirados del ejército, de la policía, “colimbas”, etc.). Por otro lado las características que asume la formación militar en este contexto se encuentran profundamente imbricadas con la actividad ganadera, lo que se expresa sobre todo en la “Especialidad Baqueanos”, cuyas unidades tienen la responsabilidad de reconocer el territorio, así como de controlar el ganado militar. Tal como fue señalado por un sargento del RIM 20 “acá todos nos formamos como baqueanos”.



(Fig. 15) Caballos pastando en el polígono de tiro del RIM 20.



(Fig.16) Cartel del RIM 20 sobre el acceso de la Ruta Provincial N° 2.

Capítulo 6:

La ganadería trashumante y el contexto periurbano

“El campo y la ciudad son realidades históricamente variables, tanto en sí mismas, como en las relaciones que mantienen entre sí”

Raymond Williams (2001)

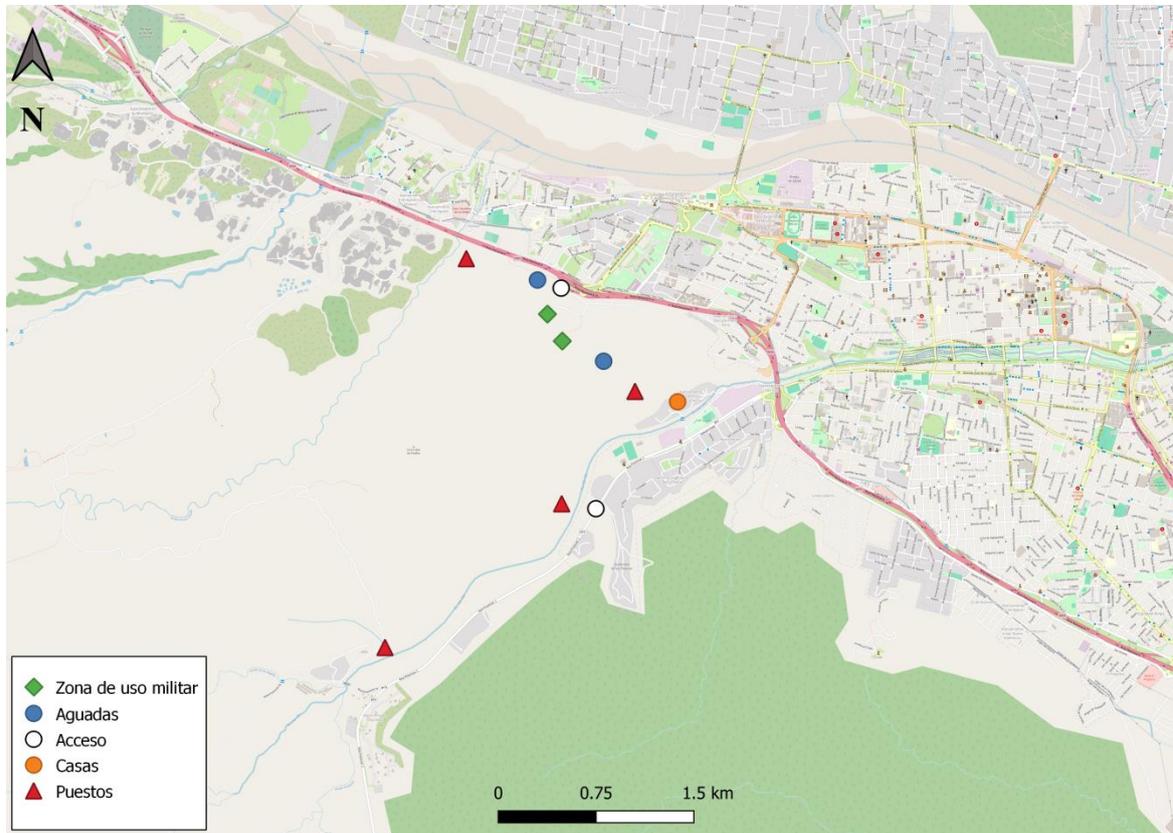
En este capítulo se aborda en mayor detalle el uso que esta población de “pastajeros” realiza de esta zona urbano-rural, en función de la actividad ganadera con características trashumantes que practica esta población. Se parte de identificar y describir los circuitos habituales que son utilizados tanto por personas como por animales, para analizar luego el impacto de del avance urbanístico sobre los territorios de contacto urbano-rural utilizados por los “pastajeros”.

6.1. Los circuitos trashumantes

La movilidad de estos pastores y sus animales en la actualidad asume la forma de circuitos relativamente cortos, que buscan aprovechar la disponibilidad estacional de los recursos naturales (aguadas y pasturas). Aunque resulta importante destacar que, tal como surge del diálogo con esta población, esta característica es en parte resultado de la reducción de las áreas de pastura generadas por la expansión urbana. Si bien la modalidad empleada por cada pastor varía, se pueden encontrar elementos comunes que dan cuenta del uso particular del espacio que realiza esta población.

Los “pastajeros” y sus perros recorren el monte junto al ganado a través de senderos y caminos de herraduras, hasta un determinado punto a partir del cual el ganado pasta solo, al cabo de un periodo de tiempo (que puede variar aproximadamente entre uno o dos días, a una semana), el pastor recoge al ganado en ese mismo punto.

Mientras que durante la estación húmeda los animales pastan y abreven en las áreas próximas al punto de encuentro, durante la estación seca los circuitos se expanden hacia zonas de mayor altitud donde se conserva la vegetación más tupida del monte.



(Fig.17) Mapa con ubicación de los puestos y otras locaciones de interés.

Si bien este modelo puede variar de acuerdo a la disponibilidad de recursos del grupo familiar, es posible identificar una serie de características comunes en cuanto a las distancias que recorren los pastores junto al ganado vacuno (que no superan las 2 horas de distancia); el uso común de ciertos espacios como el polígono de tiro, el filtro de agua, etc. (Ver fig. 17); y principalmente el aprovechamiento estacional de los recursos naturales. En algunos casos se reserva una parte del ganado bovino para ser criado en corrales próximos a la vivienda, junto a los otros corrales destinados a la cría del ganado menor.

6.2. Las lógicas espaciales trashumantes

Los circuitos que recorren los “pastajeros” y sus animales implican una forma particular en cuanto al uso del espacio y la territorialidad que se reconstruye a partir de dicha utilización. Esta particularidad se desprende principalmente de la ausencia de áreas claramente delimitadas y del uso corporativo de las pasturas (Khazanov, 1994). Los derechos que se establecen en torno al uso de este espacio siguen criterios similares a los que plantea Caldera (2013, 2104), quien siguiendo a Ingold (1987), describe para el caso de la población trashumante de las serranías del Zenta un criterio espacial de tipo *cerodimensional*, es decir, que no se define en función de la limitación de un área determinada sino a partir de un locus que implica un derecho sobre los recursos del espacio circundante.

Al igual que en este caso de estudio planteado por Cladera (2013, 2014), en el área periurbana de Alto Padilla este locus está constituido por el *puesto*, concebido como el punto a partir del cual se realiza esta forma de apropiación *cerodimensional*, que implica un derecho al uso de las pasturas y aguadas dentro de un espacio que no se encuentra claramente definido. Tal como se ha podido constatar a partir de las entrevistas y la información obtenida a partir del trabajo de campo, cada familia de Alto Padilla (y de zonas aledañas como finca “La Nación”) posee una de estas estructuras asociadas al apellido del “cabeza de familia”, las cuales suponen un derecho al uso de los recursos.

Por otro lado Cladera (2013, 2014) señala otro criterio espacial *unidimensional* vinculado a las poblaciones trashumantes, el cual supone una forma de apropiación colectiva que se expresa fundamentalmente en el mantenimiento de los caminos de herradura. Si bien en el caso de Alto Padilla se han registrado lazos de solidaridad entre

las familias de pastajeros en otros aspectos (fundamentalmente en la vigilancia y el cuidado mutuo del ganado), no se ha registrado esta práctica de mantenimiento común de los caminos de herradura. Los circuitos cortos que recorren los pastores de Alto Padilla pueden ser mantenidos con el trabajo que aporta el grupo familiar, a lo que se le suma la manutención de ciertos caminos comunes por parte del personal militar del RIM 20 que se forma dentro de la Especialidad Baqueanos. Además, el debilitamiento de los lazos comunitarios se ha debido en gran medida al abandono de la tierra por parte de muchas familias.

Pese a esta última salvedad, puede decirse que las lógicas espaciales de la población ganadera del área periurbana de Alto Padilla conservan su especificidad gracias a la expresión territorial que asume la actividad trashumante, la cual puede ser concebida en términos de una red conformada por distintos sitios de pastoreo, y sus vínculos a través de caminos de herradura que conectan personas y animales (Easdale, Aguiar y Paz, 2018).

6. 3. Las lógicas espaciales urbanas

La dinámica del área periurbana de Alto Padilla se encuentra sometida al avance de la urbanización, que tal como ya se mencionó en el capítulo 3, se expresa a partir de dos procesos: el desarrollo de infraestructura estatal y los emprendimientos inmobiliarios privados. Tales desarrollos poseen una lógica espacial particular, que entra en tensión con el uso y las lógicas de la territorialidad propia de la ganadería trashumante. Si bien ambos procesos representan una amenaza permanente de avance sobre las áreas de pastura de esta población, es posible plantear algunas especificidades de cada uno.

En función de lo planteado, resulta pertinente considerar el aporte de algunas perspectivas teóricas en torno a la noción de lugar (Augé, 1998; Massey, 2004; Ingold

2015). Desde una perspectiva más filosófica, Ingold (2015) identifica lo que él llama una “lógica de la inversión” propia de la modernidad, que apunta a transformar la experiencia de las personas en tanto habitantes. Desde esta perspectiva, mientras que la ocupación se hace en áreas, el habitar es lineal, es decir, “los lugares...son delineados por el movimiento, no por los límites externos al movimiento” (Ingold 2015, p.14).

Esta consideración ontológica que propone Ingold (2015) permite pensar las tendencias que la modernidad y las lógicas urbanas desarrollan sobre zonas periurbanas como Alto Padilla, en tanto da cuenta de una característica general del proceso de urbanización tal como lo es la ocupación por áreas. Tanto la infraestructura estatal como los loteos y barrios privados comparten esta lógica en cuanto al uso del espacio, aunque existen diferencias en cuanto a la función para la cual estos espacios son requeridos.

Siguiendo la distinción de Augé (1998) entre lugares y no-lugares se puede decir que: mientras que el proceso de gentrificación, expresado en el surgimiento de nuevas áreas residenciales de sectores medios y altos de la población urbana en desmedro de la población de bajos recursos, implica el desplazamiento de las antiguas relaciones y la constitución de un nuevo *lugar* (en tanto supone el establecimiento de nuevos vínculos entre las personas que residen allí); fuera de estas áreas residenciales, los edificios y la infraestructura estatal que componen la “Ciudad Cultural”, asumen principalmente las características de un no-lugar, en tanto representan enclaves anónimos para personas anónimas (Nates Cruz, 2010).

Finalmente cabe señalar junto con Massey (2004), que cada lugar representa un punto de encuentro, pero también un punto de hibridación y negociación permanente, y en ese sentido “cada lugar representa un entretejido de relaciones sociales dentro de las cuales un lugar puede tener una posición dominante, mientras que en otras relaciones tiene una

posición más o menos subordinada” (Massey, 2004 p. 82). Estas asimetrías de poder caracterizan la forma que asume el proceso de urbanización en Alto Padilla, involucrando en estas disputas a distintos actores de la sociedad (Estado Nacional, Estado Provincial, empresarios del sector privado, habitantes de las zonas urbanas y periurbanas, etc.).

6. 4. Aspectos complementarios y contradictorios

Partiendo de la definición de Easdale, Aguiar y Paz (2018) en torno a la existencia de una contradicción entre las lógicas espacio-temporales de las poblaciones que practican la ganadería trashumante y las lógicas urbanas, es posible señalar que el proceso principal que afecta a la población ganadera de la zona de periurbana de Alto Padilla tiene que ver con el avance de la urbanización sobre áreas o espacios que forman parte de la red trashumante. Sin embargo a partir del trabajo de campo realizado entre esta población se han podido identificar una serie de elementos, tanto complementarios como contradictorios, que intervienen en la dinámica que asume la práctica ganadera con características trashumantes en el contexto periurbano. Estos tienen como consecuencia la puesta en marcha de distintas estrategias por parte de esta población que apuntan a preservar la actividad.

Entre los aspectos que resultan en una contradicción entre el desarrollo de la actividad ganadera y el contexto periurbano de Alto Padilla, en tanto zona objetivo del proceso de urbanización, pueden mencionarse una serie de problemas que surgen en el diálogo y las entrevistas realizadas entre esta población. En la mayoría de los casos los mismos son atribuidos a la flexibilización del acceso a la zona a partir de que el Estado Provincial tomara posesión de estos terrenos cedidos por el ejército, institución que por

su propia naturaleza mantenía un control mucho más férreo de la zona y una restricción mayor en cuanto al acceso al predio.

Este cambio en la dinámica del lugar genera que en muchas ocasiones los animales de estos “pastajeros” se escapan en dirección a la autopista o hacia la ruta, lo que implica que en la mayoría de los casos los animales son secuestrados por la Caballería de la policía provincial, debiendo pagar una multa para retirarlos. Así los “pastajeros” han tenido que implementar una serie de turnos para cuidar los accesos y controlar que el ganado no se escape hacia la ciudad, debido al movimiento recurrente de trabajadores y vecinos de las áreas residenciales más próximas que ingresan dejando tranqueras y cercos abiertos. Así mismo la flexibilización de los accesos ha promovido el incremento del robo de ganado y otras situaciones que implican la pérdida de los animales.

Sin embargo otros aspectos del contexto periurbano en el que se desenvuelve esta actividad pastoril, han favorecido su desarrollo o al menos han contribuido a sortear algunos de los problemas que atraviesa esta población. En principio la cercanía ha permitido que parte de esta población se emplee como asalariada en la ciudad, pudiendo mantener su residencia en el lugar y conservar sus animales. Por otro lado para los miembros del grupo familiar que se dedican de manera plena a la actividad, la ciudad provee un mercado cercano que favorece la comercialización del ganado y de algunos productos artesanales (quesos, artesanías en cuero, etc.). Otro aspecto en el que contexto periurbano parece contribuir al sostenimiento de la actividad ganadera tiene que ver con la presencia de la cisterna de la empresa de Agua potable de la provincia, la cual a pedido de los “pastajeros”, alimenta un pequeño arroyo durante la estación seca al que

denominan “filtro de agua” y en el que abreven los animales (caballos y vacas) durante esta estación.

Conclusión

Durante este trabajo se han señalado las principales características del área periurbana de Alto Padilla, así como de la población denominada como “pastajeros” que practica una forma de ganadería extensiva con características trashumantes, la cual representa la actividad principal de esta población tanto en términos económicos, como en términos sociales y culturales. Por otro lado se han planteado las características que asume esta actividad en función del espacio periurbano en el que se desarrolla, mostrando aquellos aspectos donde resulta complementaria con el entorno y aquellos donde las características del espacio periurbano y la presión urbana son contradictorios con la misma.

A partir de este recorrido es posible plantear algunas definiciones en torno al problema investigado a modo de conclusión:

1) Una primera definición tiene que ver con la forma que asume la persistencia de la población con rasgos campesinos en las zonas periféricas del noroeste de la ciudad de San Salvador de Jujuy, la cual se encuentra ligada a la práctica de la ganadería con características trashumantes. La noción de trashumancia, ha sido utilizada aquí para dar cuenta de un elemento central de la actividad, como lo es la movilidad de las personas y sus animales en función de la alternancia entre estaciones secas y húmedas. Pero también para identificar un “modo de vida” cuyas raíces tienen profundas implicancias socio-culturales. Así, se puede afirmar que la ganadería trashumante que se realiza en otras localidades y parajes rurales próximos a la ciudad, se extiende hasta las zonas periurbanas, donde adquiere su especificidad, aunque conservando estas dos características centrales.

2) Vinculado a este último punto, la segunda definición tiene que ver con la dinámica de estas áreas urbano-rurales. Estas presentan características particulares que son el resultado de distintas relaciones históricas de poder y desigualdad que las atraviesan. En el caso del área perirurbana de Alto Padilla, la administración militar del territorio (junto con sus particularidades geográficas), permitió que la misma se mantuviera relativamente aislada y preservada de los procesos de gentrificación que atravesaron otras zonas aledañas. Sin embargo con el traspaso a manos del Estado Provincial, esos territorios se convirtieron en un área estratégica para la urbanización, abriendo la posibilidad de que se produzcan grandes transformaciones a partir de la propuesta de construcción de edificios públicos. Esto supone un cambio importante en la dinámica de esta zona periurbana, en la medida en que dejaría de representar un límite en relación al avance urbano.

3) Por último, tomando en cuenta las definiciones anteriores, se puede concluir que la interacción urbano-rural en el sector noroccidental de la ciudad de San Salvador de Jujuy presenta un panorama complejo que afecta de manera particular a la población que practica la ganadería de tipo trashumante (cuyas lógicas territoriales se contraponen a las lógicas urbanas de ocupación por área), debido al avance sobre las áreas de pastura y al arrinconamiento al que se encuentra expuesto su territorio. Esto pone en discusión el problema de la propiedad y las formas de tenencia de la tierra, así como también los procesos de despojo al que se encuentra sometida esta población; pero también las consecuencias de la pérdida de esta actividad en tanto “modo de vida” con un alto valor cultural y simbólico. En ese proceso intervienen estas familias de “pastajeros” a partir de distintas estrategias de subsistencia, pero también otros actores de la sociedad como el Estado (nacional y provincial), el sector privado vinculado al desarrollo inmobiliario, vecinos de la zona, etc.

Estas tres definiciones expuestas aquí a modo de conclusión, sintetizan el resultado del trabajo de investigación desarrollado en esta tesis, el cual se basa en la información obtenida de primera mano mediante del uso de las principales herramientas metodológicas de la etnografía; la puesta en marcha de un intenso trabajo de campo; y el posterior análisis de los datos a la luz de las perspectivas teóricas utilizadas. Estas definiciones buscan aportar un punto de partida en la comprensión de la persistencia de una población con características campesinas en áreas periurbanas, así como en el conocimiento de la dinámica territorial que adquiere la ganadería de tipo trashumante en contextos signados por la presión urbana. Futuros trabajos desarrollados en esta zona, o en áreas periurbanas con características similares, podrán profundizar en el conocimiento de este tipo de fenómenos, permitiendo corroborar o contrastar su valor en términos explicativos, más allá del alcance de este trabajo.

Así mismo el trabajo desarrollado en el área periurbana Alto Padilla y las zonas aledañas, deja planteadas otras problemáticas. Un obstáculo importante a sortear tiene que ver con la falta de estudios históricos sistemáticos sobre los valles centrales de Jujuy durante los últimos 100 años. Esta región que alberga la ciudad capital desde sus primeras fundaciones, se caracterizó por la especialización ganadera durante el periodo colonial y bien entrado el periodo republicano (Delgado, Fandos y Boto; 2006). Sin embargo la ausencia de antecedentes en cuanto a los cambios en el régimen de tenencia y propiedad a partir del siglo XIX señalado por Hernández Aparicio (2020, 2023), constituye un sesgo importante a la hora de abordar muchos de los principales procesos políticos, económicos y sociales que se desarrollan allí en la actualidad.

Habiendo señalado este vacío historiográfico sobre esta zona (el cual constituye un problema de investigación en sí mismo), se plantean a continuación algunos temas

de investigación posibles que quedan planteados a partir del proceso de elaboración de esta tesis:

- El proceso de urbanización

Una de las problemáticas que surge como inmediatamente central tiene que ver con las formas que asume el proceso de urbanización en la zona de contacto urbano-rural de Alto Padilla. La expansión de la ciudad de San Salvador de Jujuy y otros centros menores en la zona norte de los valles resultan de interés para los estudios en torno a la interacción entre el campo y la ciudad.

Siguiendo la propuesta de Bergesio y Golovanevsky (2014), la ciudad de San Salvador puede dividirse en tres áreas: un área central, ubicada entre el Río Grande y el río Xibi Xibi; un área que se extiende hacia el norte del Río Grande; y una tercera que, a partir del río Xibi Xibi se extiende hacia el sudeste. Mientras que la zona central constituye el centro político, histórico y turístico; la zona norte se considera predominantemente residencial, con buenas vistas y alta calidad de vida; finalmente la zona sur es percibida como la más popular (Bergesio y Golovanevsky; 2014).

Considerando esta división, resulta interesante caracterizar los cambios que el Estado Provincial busca promover en Alto Padilla, ligados principalmente a la construcción de grandes dependencias y edificios públicos, los cuales implicarían un cambio en la definición de esta parte de la ciudad como un área principalmente residencial. Por otro lado resulta interesante señalar el impacto en las zonas periurbanas próximas, las cuales funcionan de barrera natural entre los barrios Alto Padilla y Ciudad de Nieva, y el barrio Cuyaya.

Si bien el extremo colindante de esta zona con la Ruta Provincial N° 2 ha seguido un patrón de urbanización ligado al desarrollo de barrios y loteos privados, sobre la autopista de la Ruta Nacional N° 9 la presencia de la “Ciudad Cultural” y la construcción de otras obras de infraestructura estatal que aún se encuentran en marcha, sugieren que en el este lugar se está efectuando un cambio profundo que podría transformar su dinámica y la de sus habitantes.

- Derechos Humanos

Otro tema de importancia que no ha sido tratado en esta tesis tiene que ver con la violencia política ejercida durante la última dictadura militar, en tanto que el área periurbana de Alto Padilla forma parte del circuito de represión que caracterizó el accionar de la última dictadura militar en la provincia de Jujuy. Aquí cobra importancia rescatar las memorias y los testimonios de las personas que habitan este lugar desde generaciones atrás. Tal como señala Jelin (2002), en los lugares que fueron escenario de genocidios o procesos represivos, los procesos de expresar las interpretaciones y sentidos sobre esos hechos resultan dinámicos y varían de acuerdo a las estrategias políticas de diversos actores. Aquí se plantea el interrogante en torno a quienes son los portadores legítimos de la memoria y cómo interactúan los diversos actores sociales en la gestión del pasado, poniendo en juego una multiplicidad de sentidos que se le otorga a estos espacios en función de sus memorias (Schindel, 2009).

- Patrimonio

Vinculado en parte al punto anterior, y tal como fue anticipado en la introducción de esta tesis, otro de los temas de interés que queda planteado a partir de esta investigación tiene que ver con la gestión del patrimonio de esta zona periurbana de San Salvador de Jujuy, en tanto lugar dentro del cual pueden leerse elementos de las

identidades individuales y colectivas (Augé, 1998). Se trata de un patrimonio material y cultural con temporalidades diferentes que se expresan en la presencia de sitios y restos arqueológicos correspondientes a los periodos incaico, preincaico y colonial; pero también en elementos de interés para un hecho crucial de la historia reciente de nuestro país como fue la represión y el genocidio ejercido durante la última dictadura militar; Así mismo, la propia actividad trashumante de los habitantes de la zona analizada en esta tesis, constituye una actividad de interés cultural y patrimonial.

Reflexiones sobre la experiencia de elaboración de esta tesis

En estas últimas líneas comparto un breve relato acerca de mi experiencia durante el proceso de elaboración de esta tesis, que tiene por objetivo socializar el recorrido y los desafíos que implicó dicho proceso, además de brindar al lector o la lectora algunos elementos que aporten a dar cuenta del contexto en el que se realizó este trabajo. La intención es poder mostrar de forma resumida cuales fueron los intereses y las motivaciones que fueron surgiendo durante este proceso y que influyeron tanto en la elección del tema, como en la construcción del problema de investigación y en las decisiones teóricas y metodológicas que se adoptaron a lo largo del proceso de investigación.

Si bien considero que el desarrollo de esta tesis constituye un punto de inflexión en mi formación profesional (ya que supone una primer experiencia de aproximación más sistemática al campo, así como una indagación teórica específicamente orientada al abordaje de un determinado problema de investigación), no quería dejar de mencionar aquí el aporte de los años de formación durante mi trayecto como estudiante de la Licenciatura en Antropología de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, formación que me permitió llegar a esta instancia con una acumulación previa de conocimiento que también se puso en juego durante la elaboración de la tesis.

Así mismo, entrando en el terreno más vinculado al desarrollo de este trabajo, me parece importante hablar de la experiencia desarrollada por el Laboratorio de Derechos Humanos y Procesos Sociales de Jujuy (LIDEPROJ), institución de investigación aplicada dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, que se aboca entre otras cosas a la investigación en

torno a los crímenes de lesa humanidad ocurridos en la provincia de Jujuy durante la última dictadura militar, a partir de la identificación y caracterización del funcionamiento de los circuitos represivos locales. Aquí me refiero específicamente al trabajo desarrollado por el LIDEPROJ en el predio militar del Regimiento de Infantería 20 (RIM 20) en Alto Padilla.

En esta experiencia de trabajo (que aún continúa en desarrollo), me tocó formar parte del equipo de etnografía del LIDEPROJ, cuyo objetivo principal es la recolección de información testimonial a partir del trabajo con la población local de aquellos lugares que fueron escenario de la represión y la violencia política ejercida durante el terrorismo de Estado. En el caso puntual del predio de Alto Padilla, al cabo de las primeras prospecciones, se pudo establecer la presencia de una población rural en la zona, la cual se dedica principalmente a la cría de ganado. La existencia de esta población, que mantuvo durante varias décadas una relación de arriendo con las autoridades del RIM 20, abrió la posibilidad de realizar un trabajo más sistemático sobre la misma, permitiendo obtener información relevante para la pesquisa del LIDEPROJ.

No es la intención aquí abordar todo el trabajo realizado por el equipo de etnografía en relación a la recuperación de las memorias y el conocimiento del territorio que fue aportando el trabajo con esta población, y que sirvió para complementar el trabajo de los otros equipos que conforman el laboratorio (equipo de análisis documental y equipo de arqueología). Pero considero relevante mencionar que fue a partir de este trabajo que surgió la necesidad de profundizar el conocimiento sobre este lugar y sus habitantes, dando origen a un primer bosquejo de lo que sería el problema central de esta tesis. En este sentido se puede decir que la construcción de dicho

problema fue surgiendo a raíz de esta experiencia en el campo, a partir de la cual comenzaron plantearse nuevos interrogantes.

Un primer núcleo problemático se fue configurando a partir de la necesidad de avanzar en una caracterización más profunda de esta población y la actividad que realiza. Habiendo constatado que la cría de animales constituía la actividad dominante entre este grupo, consideré necesario ahondar en las elaboraciones teóricas desarrolladas en torno a la noción de trashumancia. La lectura de estudios de caso que versan sobre la ganadería trashumante, permitieron plantear una definición de esta actividad que resultó útil para contrastar con la realidad observada y dar cuenta de algunos de los elementos centrales de la misma, señalándola como una forma de ganadería con características trashumantes. Así mismo en el plano metodológico, esto implicó que al trabajo de observación se le sumara la participación parcial en algunas actividades (principalmente en los recorridos que realizan las personas y sus animales), y la elaboración de mapas con la participación de estos actores locales. Esta metodología se ha mostrado eficaz a la hora de visibilizar una población pequeña, cuyas problemáticas pasan totalmente desapercibidas en el contexto (geográfico, económico, socio-cultural, etc.) más amplio en el que se encuentra inmersa.

El segundo núcleo problemático estuvo relacionado al contexto en el que se desarrolla esta actividad. La proximidad del predio con el borde noroccidental de la ciudad de San Salvador de Jujuy, así como el hecho de que estas tierras que pertenecían al ejército fueran requeridas por el Estado Provincial para el desarrollo de infraestructura estatal, plantearon el problema de definir en términos teóricos el área delimitada. Esto me condujo a explorar parte de la extensa bibliografía sobre las áreas urbano-rurales, utilizando el concepto de periurbanización para dar cuenta de los

procesos que estaba registrando a partir de la observación y las entrevistas realizadas. Si bien esta definición resultó útil, quedó pendiente una discusión más profunda sobre otros conceptos como el de rururbanización o gentrificación, los cuales fueron parcialmente trabajados en esta tesis.

Abordar estas dos cuestiones me permitió contar con algunas definiciones iniciales y dar forma al problema principal de investigación: la pervivencia de la ganadería con características trashumantes en contextos periurbanos. Este problema puede enfocarse desde distintas perspectivas, pero en mi experiencia tanto la información que obtuve a partir del trabajo de campo, así como las lecturas y discusiones teóricas a las que accedí, me fueron sugiriendo plantearlo desde el punto de vista del uso del espacio. Así fue posible señalar la existencia de una contradicción entre el contexto periurbano (sometido a la presión del avance de la urbanización) y la actividad ganadera de tipo trashumante, la cual implica un uso particular del espacio.

Habiendo planteado el problema en estos términos, me pareció importante aprovechar esta instancia de formación que es el proceso de elaboración de la tesis, para adentrarme en una indagación más profunda en torno a las nociones de espacio, territorio y lugar. Esta indagación me permitió lograr un primer acercamiento a las distintas perspectivas y desarrollos teóricos de las Ciencias Social y de la Antropología sobre estas nociones, las cuales implican un mayor nivel de abstracción. Si bien todo este bagaje teórico no ha sido volcado en la resolución del problema principal de esta tesis, considero que ha contribuido de manera decisiva a esclarecer mis propias ideas en torno a estas nociones, identificando distintas perspectivas teóricas y problemáticas puntuales que se desprenden de las mismas, tales como las relaciones de poder o los fenómenos identitarios que se ponen en juego en el territorio.

La necesidad de ampliar el marco teórico-conceptual no se encuentra desvinculada de la realidad observada, sino que existe un correlato entre esta exploración y la experiencia realizada durante esta primera aproximación al trabajo de campo. En esta investigación elegí enfocarme en aquellos aspectos que considero, fueron surgiendo de manera más reiterativa tanto en el trabajo de observación y de participación parcial, así como en las entrevistas y las charlas informales mantenidas con la población rural de Alto Padilla. Esto me condujo a abordar los procesos que se dan en esta zona urbano-rural desde la perspectiva de la población que practica esta forma de ganadería de tipo trashumante. Sin embargo los procesos que dan en esta zona periurbana van mucho más allá de la expulsión de la población rural o de los condicionamientos que el avance urbano le imprime a la actividad ganadera.

Otra forma posible de abordar el estudio de estas áreas es a partir de considerar las características que asume la expansión urbana sobre las mismas. Esto plantea una diversidad de problemas con consecuencias concretas no solo para la población de tradición rural, sino también para los habitantes de estas nuevas áreas urbanizadas. En el caso de la zona periurbana Alto Padilla, esto tiene distintas expresiones: la presencia de animales de gran porte cerca de las calles y la autopista, la proximidad de las áreas urbanizadas con áreas requeridas para prácticas militares que pueden contener material explosivo latente, el patrimonio arqueológico presente en estas zonas, solo por mencionar algunos problemas.

Finalmente, volviendo a mi propia experiencia, quería concluir este relato señalando que estas áreas próximas a la ciudad constituyen un escenario novedoso para la investigación antropológica en la provincia, que permite la exploración de distintos contextos socio-culturales que coexisten con el contexto urbano. La especificidad de los

procesos sociales que acontecen en estos lugares merece ser problematizada tanto en términos teóricos como metodológicos, en pos de profundizar el conocimiento sobre los mismos.

Referencias

Abeledo, S. (2014). Pastoreo trashumante a comienzos de un nuevo siglo: su vigencia en Santa Rosa de los Pastos Grandes (departamento de Los Andes, Salta). *Andes*, 25(2), 00-00.

Alegre, S. (2016). Configuraciones territoriales en el periurbano del partido de Florencio Varela. *Mundo agrario*, 17 (34), 00-00.

Aparicio, N. H. (2020). Compra-venta de tierras y estructura de riego en los Valles Centrales de Jujuy (1830-1884). *Estudios Rurales*, 10(20). <https://doi.org/10.48160/22504001er20.29>

Aparicio, N. H. (2023). Mercado de tierras y “activos líquidos”: La incidencia del agua para riego en la valorización de la propiedad en los Valles Centrales de Jujuy, Argentina (1840-1900). *Historia Agraria de América Latina*, 4(01), 1-26 <https://doi.org/10.53077/haal.v4i01.140>

Atkinson, P., y Hammersley, M. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona. Paidós Básica.

Augé, M. (1998). Lugares y no lugares de la ciudad. *III Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Temuco.

Ávila Sánchez, H. (2009). Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades. *Estudios agrarios*, 41, 93-123.

Ávila Sánchez, H. (2016). Periurbanización y gestión territorial. Algunas ideas y enfoques disciplinarios. En Vieyra, Méndez-Lemus y Hernández-Guerrero (coord.) *Procesos urbanos, pobreza y ambiente* (180 pp). UNAM: CIGA, Morelia.

Bendini, M. y Steimbregger, N. G. (2010). Dinámicas territoriales y persistencia campesina: redefinición de unidades y espacios de trabajo de los crianceros en el norte de la Patagonia. *Transporte y Territorio*, (3), 59. <https://doi.org/10.34096/rtt.i3.246>

Bendini, M. y Steimbregger, N. (2013). Territorialidad campesina en el sur de Argentina. Cambios productivos y laborales como formas de resistencia. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico Territorial*, (4), 25-44 <https://doi.org/10.17141/eutopia.4.2013.1224>

Bendini, M., Tsakoumagkos, P., & Nogués, C. (2005). Los crianceros trashumantes del Neuquén. En M. Bendini y C. Alemany (coords.). *Crianceros y chacareros en la Patagonia*. Cuaderno GESA 5 – INTA – NCRCRD. Páginas 23-4. La Colmena, Buenos Aires.

Bergesio, L. y Golovanevsky, L. (2014). Las ciudades y sus muros de cristal. Ajuste neoliberal en una experiencia del noroeste argentino. *Economía, sociedad y territorio*, 14(44), 1-48.

Braceras, I. (2012). *Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y participación por el derecho al territorio* [Tesis de Maestría inédita]- Universidad del País Vasco.

Cladera, J. (2013). Pessoas que Cruzam Territórios e Territórios que sao Pessoas—As Experiências do Direito Espacial nos Andes: um estudo de caso no noroeste argentino. *Ilha*, 15(1), 149-178. <https://doi.org/10.5007/2175-8034.2013v15n1-2p149>

Cladera, J. (2014). La comunidad Indígena como categoría de traducción: trashumancia ganadera y propiedad jurídica en las serranías del Zenta (Departamentos

de Humahuaca/Jujuy e Iruya y Orán/Salta). *Espacialidades altoandinas. Nuevos aportes desde la Argentina*, 1, 203.

Delgado, F. Fandos, C y Boto, S. (2006). Mundo urbano y agrario: los valles centrales. En Teruel, A. y Lagos, M. (Dir.), *Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX* (pp. 406-422). San Salvador de Jujuy: EDIUNJu

Domínguez, D. (2008). La trashumancia de los campesinos kollas: ¿hacia un modelo de desarrollo sustentable? *Gestión ambiental y conflicto social en América Latina*, 137-191.

Easdale, M. H.; Aguiar, M. R. y Paz, R. (2018). El proceso de urbanización en un territorio pastoril trashumante del Noroeste de Patagonia, Argentina (1920-2010). *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada*, 57(2), 283-303.
<https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v57i2.5974>

Entrena Durán, F. (2005). Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad: Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias. *Papers: revista de sociología*, (78), 0059-88.

Entrena Durán, F. (2006). Rururbanización y transformaciones en los usos y significados de los espacios rurales. En Bericat Alastuey (Coord.) *El cambio social en España: Visiones y retos de futuro* (145). Centro de Estudios Andaluces.

Fernández, Damián y Trillo, Joaquín (2014). Trashumancia y territorio en las yungas de Jujuy. *III Jornadas Nacionales sobre estudios regionales y mercados de trabajo. Universidad Nacional de Jujuy (Facultad de Cs. Económicas y Unidad de Investigación en Comunicación, Cultura y Sociedad de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales) y Red SIMEL, San Salvador de Jujuy.*

Ferraro, R., Zulaica, L., & Echechuri, H. (2013). Perspectivas de abordaje y caracterización del periurbano de Mar del Plata, Argentina. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (13), 19-40. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.13.2013.926>

Formiga, N. (2010). (Reseña sobre) Lógicas y tendencias de la expansión residencial en áreas periurbanas. El Partido de La Plata, Buenos Aires, Argentina, entre 1990 y 2010, de Julieta C. Friediani. *Geograficando*, 6(6), 265-268.

Göbel, B. (2002). La arquitectura del pastoreo: Uso del espacio y sistema de asentamientos en la Puna de Atacama (Susques). *Estudios atacameños*, (23), 53-76.

Guber, R. (2011). La observación participante como sistema de contextualización de los métodos etnográficos: La investigación de campo de Esther Hermitte en los Altos de Chiapas, 1960-1961. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 1(2), 60-90.

Guber, R. (2019). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo XXI editores.

Guber, R. (2020). *La articulación etnográfica: Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte*. Editorial Biblos.

Hiernaux-Nicolas, D. (2004). Henri Lefebvre. Veredas. *Revista del Pensamiento Sociológico*, (8), 11-25.

Ingold, T (1987) Territoriality and tenure: the appropriation of space in hunting and gathering societies. In: *The appropriation of nature. Essays on human ecology and social relations*. Iowa City, University of Iowa Press

Ingold, T. (2015). Contra el espacio: lugar, movimiento, conocimiento. *Mundos Plurales- Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública*, 2(2), 9-26.
<https://doi.org/10.17141/mundosplurales.2.2015.1982>

Jelin, E. (2002). Historia y memoria social. *Los trabajos de la memoria*, 63-78.

Jerez, V. O. (2006). Las distintas percepciones en torno a la ciudad. *Kairos: Revista de temas sociales*, (17), 7.

Khazanov, A. M. (1994). *Nomads and the outside world*. University of Wisconsin Press.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros.

Massey, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 77-84.

Nates Cruz, B. (2008). Procesos de gentrificación en lugares rururbanos: presupuestos conceptuales para su estudio en Colombia. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 10, 253-269.

Nates Cruz, B. (2010). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Co-herencia*, 8(14), 209-229.

Núñez, R. C. (2010). Las transformaciones de la condición campesina en la ganadería familiar del valle de Los Pericos, Jujuy, Argentina. En *VII Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile AG.

Nieto, M. (1998). Relocalizaciones rurales en contextos periurbanos. Recursos sociales y prácticas identitarias: el caso de Guerrero. [Tesis de Licenciatura inédita] Universidad Nacional de Jujuy.

Pease, M. M. (2015). Tierra, terreno, territorio: Perspectivas antropológicas. *Anthropía*, (13), 50-57.
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropia/article/view/21315>

Pizarro, C. A. (2010). Ruralidades emergentes en áreas periurbanas de los partidos de Escobar y Pilar. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios* (33), 87-127.

Restrepo, E. (2018). *Etnografía. Alcances, técnicas y éticas*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Rodríguez Gómez, G., Flores, J. G., y Jiménez, E. G. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Ediciones Aljibe.

Rosso, I. (2019) *Buenos Aires indígena: cartografía social de lo invisible*. Editorial Unicen.

Sack, R. D. (1986). *Human territoriality: its theory and history*. Cambridge: Cambridge University Press.

Sánchez-Torres, D. M. (2018). Abordajes teórico-conceptuales y elementos de reflexión sobre rururbanización desde los estudios territoriales. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 20 (1). 15-35. <https://doi.org/10.17151/rasv.2018.20.1.2>

Schindel, E. (2009). Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano. *Política y cultura*, (31), 65-87.

Segato, R. L. (2005). Em busca de um léxico para teorizar a experiência territorial contemporânea. *História Revista*, 10(2), 1.

Soja, E. W. (2022). La organización política del espacio. *Geopolítica (s)*, 13(2), 385-447.

Urriza, G. (2018). Expansión urbana en ciudades intermedias de crecimiento demográfico bajo: el caso de Bahía Blanca, Argentina. [Texto en actas de congreso]. En *X Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Córdoba, Junio 2018*. Departament d'Urbanisme i Ordenació del Territori. Universitat Politècnica de Catalunya.

Williams, R. (2001). *El campo y la ciudad*. Buenos Aires, Paidós.

Fuentes secundarias

Base de datos de elaboración propia. Mapa creado con QGIS de código abierto y gratuito.

Dirección Provincial de Estadística y Censos. (2010). [Mapa de la Provincia de Jujuy por departamento]. Recuperado de <https://dipec.jujuy.gob.ar/minisite-mapasgeoreferenciados-censo2010/mapasgeoreferenciados.php>

Gobierno de Jujuy. (06 de Agosto de 2022). Plan Maestro Jujuy. La Provincia avanza en las obras de Ciudad de las Artes. <https://prensa.jujuy.gob.ar/obras/la-provincia-avanza-las-obras-ciudad-las-artes-n107905>

Gobierno de Jujuy. (17 de Abril de 2023). Avanzan las investigaciones en el sitio arqueológico hallado en Alto Padilla. <https://prensa.jujuy.gob.ar/sitio->

[arqueologico/avanzan-las-investigaciones-el-sitio-arqueologico-hallado-alto-padilla-n110874](#)

Google Earth. (s.f.). [Vista previa de la ciudad de San Salvador de Jujuy]. Recuperado de: <https://earth.google.com/web/search/jujuy/@-24.18749037,-65.32883994,1356.13202149a,16938.65687252d,35y,0h,0t,0r/data=CigiJgokCW91u2jXTTRAHEYWPtmjXTTtagTmo3fWGzkTAIb0uKCgL72HAOgMKATA>. Todos los derechos reservados 2023 por Google. Adaptado con permiso del autor.

Registro Unificado de Víctimas del Terrorismo de Estado. (23 de Mayo de 2022). Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2017/10/rvte2022_anm_nomina_ccd_c_on_mapas_de_zonas_mayo_2022.pdf